

Zaratustra, su otroyo fantástico



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución /
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional –
CC BY-SA 4.0**

índice

Zaratustra, su otroyó fantástico

- portales sin belén
- qué Zaratustra
- tres o cuatro pavitonterías
- ano de mieles
- y fueron, de uno, Dos
- el Prólogo adentro
- del quinto evangelio (misalito abisal)
- así estornado Zaratustra (y así se destose este Zorostrasto)

portales sin belén

1 vamos por partes

Primera Parte

Recoaro

Primavera de 1881

epifanía musical

5

El 25 de enero de 1881 Nietzsche envía a Peter Gast el borrador de *Aurora*. El 1 de mayo va con él a pasar unas semanas en la estación termal de Recoaro, cerca de Venecia. Gast se quedó hasta el 31 de mayo; Nietzsche, hasta el 2 de julio. En Recoaro “acontece el primer presentimiento de lo que será *Así habló Zaratustra*. Es un presentimiento nebuloso...”¹

En *Ecce homo* cuenta el momento en el que, en agosto del 81, a 6000 pies, le viene el pensamiento del eterno retorno...

“...Si a partir de aquel día vuelvo algunos meses hacia atrás, encuentro como signo precursor un cambio súbito y, en lo más hondo, decisivo de mi gusto, sobre todo en la música. Acaso sea lícito considerar el *Zaratustra* entero como música; - ciertamente una de sus condiciones previas fue un renacimiento en el arte de *oír*. En una pequeña localidad termal de montaña, no lejos de Vicenza, en Recoaro, donde pasé la primavera del año 1881, descubrí juntamente con mi *maestro* y amigo Peter Gast, también él un ‘renacido’, que el fénix Música pasaba volando a nuestro lado con un plumaje más ligero y más luminoso del que nunca antes había exhibido.”²

¹ Andrés Sánchez Pascual, Introducción.

² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

Sils-Maria

Agosto de 1881

el Pensamiento del Eterno Retorno

Friedrich Nietzsche estuvo en Sils-Maria, en La Engadina suiza, del 4 de julio al 1 de octubre de 1881. Importa agosto.

A Peter Gast, su secretario (también a la letra),
le da noticia desde Sils-Maria, el 14 de agosto de 1881,
de “pensamientos” novísimos que,
por ahora,
esconde,
y en cuya ocupación se obligará a “vivir todavía *algunos* años”:

“¡Y bien, mi querido y buen amigo! El sol de agosto está sobre nosotros, el año se va, sobre los montes y en los bosque llegan la tranquilidad y la paz. En mis horizontes han emergido pensamientos tales como nunca los había visto, - de los cuales no quiero dejar filtrar nada, manteniéndome en una calma imperturbable. ¡Habré a la fuerza de vivir todavía *algunos* años!”³

Nietzsche cuenta, en *Ecce homo*, la “historia”
(pero es *historieta*)
“del *Zaratustra*”,
o,
más exactamente,
del “concepto que sirve de fundamento a la obra”⁴,
o sea, “el *pensamiento del eterno retorno*”⁵,
esa fórmula suprema de afirmación⁶ a que puede llegarse en absoluto”:

³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 14 de agosto de 1881.

⁴ “...Die Grundconception des Werks...”

⁵ “der *Ewige-Wiederkehr-Gedanke*”.

⁶ “Bejahung”.

“Voy a contar ahora la historia del *Zarathustra*.⁷ La concepción fundamental de la obra, el *pensamiento del eterno retorno*, esa fórmula suprema de afirmación a que puede llegarse en absoluto⁸, - es de agosto del año 1881: se encuentra anotado en una hoja a cuyo final está escrito: ‘A 6.000 pies más allá del hombre y del tiempo’. Aquel día caminaba yo junto al lago de Silvaplana a través de los bosques; junto a una imponente roca que se eleva en forma de pirámide no lejos de Surlei, me detuve. Entonces me vino ese pensamiento.”⁹

intermezzo

de agosto del 81 a enero del 83
(el embarazo de la elefanta)

“...Si, por el contrario, cuento a partir de aquel día hacia adelante, hasta el parto, que ocurrió de manera repentina y en las circunstancias más inverosímiles en febrero de 1883 – la parte final (...) fue concluida exactamente en la hora sagrada en que Richard Wagner moría en Venecia- , resultan dieciocho meses de embarazo. Este número de justamente dieciocho meses podría sugerir, al menos entre budistas, la idea de que en el fondo soy un elefante hembra. – Al período intermedio corresponde *La gaya ciencia*, que contiene cien indicios de la proximidad de algo incomparable; al final ella misma ofrece ya el comienzo del *Zarathustra*; en el penúltimo apartado de su libro cuarto ofrece el pensamiento fundamental del *Zarathustra*. – Asimismo corresponde a este período intermedio aquel *Himno a la vida* (...) en el cual el *pathos afirmativo par excellence*, llamado por mí el *pathos* trágico, moraba dentro de mí en grado sumo. (...) El texto, lo anoto expresamente, pues circula sobre esto un malentendido, no es mío: es la asombrosa inspiración de una joven rusa con quien entonces mantenía amistad, la señorita Lou von Salomé. Quien sepa extraer un sentido a las últimas palabras del poema adivinará la razón por la que yo lo preferí y admiré: esas palabras poseen grandeza. El dolor no es considerado como una objeción contra la vida: ‘Si ya no te queda ninguna felicidad que darme, ¡bien!, aún tienes tu

⁷ “Ich erzähle nunmehr die Geschichte des Zarathustra.”

⁸ “Die Grundconception des Werks, der *Enige-Wiederkehrungs-Gedanke*, diese höchste Formel der Bejahung, die überhaupt erreicht werden kann...”

⁹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zarathustra’, 1.

sufrimiento...’ Quizá también mi música posea grandeza en ese pasaje.”¹⁰

Andrés Sánchez Pascual, en la Introducción a su traducción del *Zaratustra*, resume así estos meses:

“...El tiempo que transcurre entre la revelación de Sils-Maria y la aparición de Rapallo está lleno de elementos convulsivos en la vida de Nietzsche. Acabada la temporada estival en Sils-Maria, Nietzsche vuelve a Génova, donde pasa todo el invierno; en abril de 1882 embarca para Mesina, y poco más tarde va a Roma, donde conoce a Lou von Salomé...Con ella parte luego hacia el norte [idilio de Orta, subida al Monte sacro...]; Nietzsche pasa el mes de junio en Naumburgo, con su madre y su hermana, y trabaja en *La gaya ciencia*. El mes de junio reside en Tautenburgo. *La gaya ciencia* está terminada y es enviada a la imprenta; en una de sus últimas páginas aparece ya la figura de Zaratustra, en un párrafo que luego pasará íntegramente [al nuevo libro]. A primeros de agosto Lou llega a Tautenburgo.

Acabado aquel ‘idilio’, que tanto dolor va a causar a Nietzsche, parte para Leipzig y, pasando por Basilea, llega otra vez a Génova, a mediados de noviembre. El día 23 del mismo mes se traslada a Rapallo.”

Rapallo Febrero de 1883

“...El invierno siguiente lo viví en aquella graciosa y tranquila bahía de Rapallo, no lejos de Génova, enclavada entre Chiavari y el promontorio de Portofino. Mi salud no era óptima; el invierno, frío y sobremanera lluvioso; un pequeño *albergo*, situado directamente junto al mar, de modo que por la noche el oleaje imposibilitaba el sueño, ofrecía, casi en todo, lo contrario de lo deseable. A pesar de ello, y casi para demostrar mi tesis de que todo lo deseable surge ‘a pesar de’, mi *Zaratustra* nació en ese invierno y en esas desfavorables circunstancias. – Por la mañana yo subía en dirección sur, hasta la cumbre, por la magnífica carretera que va hacia Zoagli, pasando junto a los pinos y dominando ampliamente con la vista el mar; por la tarde, siempre que la salud me lo permitía, rodeaba la bahía entera de Santa

¹⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

Margherita, hasta llegar detrás de Portofino. Este lugar y este paisaje se han vuelto aún más próximos a mi corazón por el gran amor que el inolvidable emperador alemán Federico III [liberal, contrario a Bismarck, reinó desde el 9 de marzo hasta el 15 de junio de 1888, cuando Nietzsche escribía esto] sentía por ellos; yo me hallaba de nuevo casualmente en esta costa en el otoño de 1886 cuando él visitó por última vez este pequeño olvidado mundo de felicidad. – En estos dos caminos se me ocurrió todo el primer *Zaratustra*, sobre todo *Zaratustra* mismo en cuanto tipo: más exactamente, éste *me asaltó*¹¹.”¹²

en aquellos “dos caminos” de la Bahía de Rapallo,
entonces,
lo salteó (cayó,
a la letra,
sobre él)
“el tipo” de *Zaratustra*,
y sería desde ahora su bandolero familiar

Nietzsche describe aquella aparición de *Zaratustra* en un breve poema cuyo título originario es ‘Portofino’:

“Aquí estaba yo sentado, aguardando – a nada.
Más allá del bien y del mal, disfrutando
Ya de la luz, ya de la sombra, siendo totalmente sólo juego,
Totalmente mar, totalmente mediodía, totalmente tiempo
sin meta.
Entonces, de repente, ¡amiga!, el que era uno se convirtió
en dos –
Y *Zaratustra* pasó a mi lado.”

¹¹ “...er überfiel mich.”

¹² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló *Zaratustra*’, 1.

una labor de diez días

“El libro del que te he escrito, una labor de 10 días...”^{13 14}

“Entretanto, en el fondo en poquísimos días...”¹⁵

“...aparte de 10 días, que han bastado para hacer algo...”¹⁶

“...Entretanto, en el fondo en poquísimos días...”¹⁷

un libro chiquitín

“Se trata de un libro pequeñito – cerca de cien páginas para la imprenta...”¹⁸

“...este librito de 7 folios de imprenta...”¹⁹

¹³ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

¹⁴ En diez días, del 1 al 10 de febrero de 1883, Nietzsche redacta el primer libro de *Así habló Zaratustra*, en Rapallo. Posiblemente durante la noche del 13 termina de transcribir los últimos párrafos de ese manuscrito. Al otro día va a Génova, para enviar el texto a su editor, en Leipzig. compra, ‘en contra de mi costumbre’, el número vespertino del periódico *Caffaro* y lee en él la noticia de la muerte de Wagner. Éste había muerto la noche anterior en Venecia. Aquella primera parte será publicada en el mes de junio.

¹⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

¹⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

¹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

¹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de febrero de 1883.

¹⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Génova del 17 de abril de 1883.

Roma

mayo y junio de 1883

‘La canción de la noche’

“...Después de esto estuve enfermo en Génova algunas semanas. Siguió luego una melancólica primavera en Roma, donde di mi aceptación a la vida – no fue fácil. En el fondo me disgustaba sobremanera aquel lugar, el más indecoroso de la tierra para el poeta creador del *Zaratustra* [den Dichter des Zarathustra], y que yo no había escogido voluntariamente; intenté evadirme, quise ir a *Aquila*, ciudad antítesis de Roma, fundada por hostilidad contra Roma, como yo fundaré algún día un lugar, ciudad recuerdo de un ateo y enemigo de la Iglesia *comme il faut*, de uno de los seres más afines a mí, el gran emperador de la dinastía Hohenstaufen, Federico II. Pero había una fatalidad en todo esto: tuve que regresar. Finalmente me di por contento con la *piazza Barberini*, después de que mi esfuerzo por dar con un lugar *anticristiano* hubiera llegado a cansarme. Temo que en una ocasión, para escapar lo más posible a los malos olores, fui a preguntar en el propio *palazzo del Quirinale* si no tenían una habitación silenciosa para un filósofo. – En una *loggia* situada sobre la mencionada *piazza*, desde la cual se domina Roma con la vista y se oye allá abajo en el fondo murmurar la *fontana*, fue compuesta aquella canción, la más solitaria que jamás se ha compuesto, *La canción de la noche*; por este tiempo rondaba siempre a mi alrededor una melodía indeciblemente melancólica, cuyo estribillo reencontré en las palabras ‘muerto de inmortalidad...’.”²⁰

En esa canción confiesa que hay en él “algo insaciado, insaciable, que quiere hablar”: “Es de noche: ¡ay, que yo tenga que ser luz! ¡Y sed de lo nocturno! ¡Yo soledad!”²¹ Viene allí “el inmortal lamento de estar condenado, por la sobreabundancia de luz y poder, por la propia naturaleza *solar*, a no amar.”²²

²⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 4.

²¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘La canción de la noche’.

²² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 7.

Segunda Parte

Listo

“Mi querida Llama, mi *Zaratuſtra* está tan adelantado que ya a finales de esta semana podré *mandar el manuscrito a la imprenta*.

(...)

Ahora es necesario *a toda costa* dar inmediatamente inicio a la imprenta! *de otro modo romperé con Schmeitzner* (y tendré para ello todos los motivos - -)

Mientras crea que su movimiento es *más importante* que la difusión de mis libros y de mis ideas, tener relaciones con él será la máxima prueba que soportará mi orgullo. [“La verdad es que es una cosa de risa: primero los impedimentos cristianos, con los 500.000 libros de himnos, y ahora el obstáculo antisemita – son desde luego ‘experiencias por las que pasan los fundadores de religiones’...”²³]

El invierno pasado YO lo dispuse todo de tal manera que la primera parte del *Zaratuſtra* pudiese estar en las manos de mis lectores para la *Pascua*; y he tenido que esforzarme al máximo para disponerlo todo *de este modo*. Seis meses perdidos *a causa de mis ideas* suponen una diferencia *enorme*, sobre todo en relación a la duración de mi vida.”²⁴

Sils-Maria

“...En el verano, habiendo vuelto al lugar sagrado en que había refulgido para mí el primer rayo del pensamiento de *Zaratuſtra*, encontré mi segundo *Zaratuſtra*.”²⁵

de un trecho

“...Diez días bastaron; en ningún caso, ni en el primero, ni en el tercero, he empleado más tiempo.”²⁶

²³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 1 de julio de 1883.

²⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Sils-Maria del 10 de julio de 1883.

²⁵ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratuſtra’, 4.

²⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratuſtra’, 4.

“...Después de mi última carta [del 1 de julio] empecé a encontrarme mejor y a tener más ánimo, y concebí de un trecho la *segunda* parte del *Zaratustra* – y *después* de su concepción vino también el nacimiento: todo con la máxima vehemencia...”²⁷

a veces segundas partes

“¿No es verdad, querido amigo? Es una verdad universal: ‘La segunda estrofa es más difícil que la primera.’ (...) Pues bien, he terminado la segunda estrofa, y ahora que está acabada siento escalofríos al pensar en la dificultad que he superado sin pensarlo.”²⁸

“...En sustancia se trataba de *subir un segundo escalón* – para alcanzar desde él el *tercero*...”²⁹

ruidosísima cuna

“Mi querida Llama, mi *Zaratustra* está tan adelantado que ya a finales de esta semana podré *mandar el manuscrito a la imprenta*.

Ay, no alcanzo a expresar toda la satisfacción que me produce escribir estas palabras. Basta *haber terminado* esta 2ª parte para justificar todo el año, sobre todo el viaje a Engadina; e incluso el viaje a Roma asume ahora un nuevo significado: durante esta estancia romana me he relajado profundamente; e incluso en la confusión y el ruido de mi habitación había precisamente algo *útil*, lo mismo como el haberme torcido el pie, en el tren, y el estómago siempre revuelto, y las noches de insomnio. *Todo* me impedía trabajar y reflexionar; y sin embargo resulta *difícilísimo* arrancarme de mí mismo. – De estos beneficios negativos de Roma podría ahora pasar a los *positivos* – pero los ojos me fallan, y tengo que escribir otras cosas.”³⁰

el autor se cansa de su criatura

Nietzsche empieza a encontrar aborrecible todos aquellos “engendro[s] zaratustriano[s]”, eso que era, nada más, “literatura”:

²⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

²⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

²⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

³⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Sils-Maria del 10 de julio de 1883.

“...Pero aún me queda por hacer todo lo difícil y lo más difícil de todo. Según una estimación bastante exacta de la arquitectura del conjunto, falta aún la mitad – unas 200 páginas. Si lo consigo, como *parecen* conseguidas las primeras dos partes – a pesar de la terrible aversión que no puedo evitar hacia todo engendro zaratustriano -, quiero festejarlo hasta morir de placer. *Pardon!*”³¹

“...Por lo que respecta a toda mi situación, no reconozco ya como amigo mío a nadie que no comprenda la enorme miseria de esta situación: que una persona que ha nacido para la actividad más rica y más abarcadora tenga que pasar de esta manera sus mejores años en estériles páramos: que un pensador como yo, que nunca podrá depositar lo mejor que tiene en libros, sino sólo en almas elegidas, esté obligado, con sus ojos dolientes y casi ciegos, a ‘hacer literatura’ - ¡es todo tan loco! ¡tan duro!”³²

³¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-maria de finales de agosto de 1883.

³² Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Niza de principios de enero de 1886.

Tercera Parte

a la tercera veremos

“...En sustancia se trataba de *subir un segundo escalón* – para alcanzar desde él el *tercero* (que se titula ‘Mediodía y eternidad’: ¡ya se lo conté una vez! ¡Pero le ruego encarecidamente que esto no se lo diga a nadie! Para la tercera parte quiero tomarme tiempo, tal vez *años*.”³³

15

vértigo y necesidad de terminar *Zaratustra*

“...Por Alemania siento una *indecible repugnancia*. Tal vez este invierno vaya a San Remo, donde los días de buen tiempo son *mucho más* frecuentes que en los alrededores de Génova. (...) Hasta que no haya terminado la tercera parte del *Zaratustra* la vida para mí *no se habrá resuelto*. ¡De esto *chitón!*”³⁴

“...El devenir de la humanidad – esta idea es la única que favorece mi restauración, el presente no lo quiero ya ni ver ni oír, me sofoca, me oprime, me atormenta, me vuelve miserable y pusilánime. (...) Mis planes generales prevén *concluir* aquí arriba, el año que viene, mi *Zaratustra* – es una idea que, al presentárseme, me produce casi vértigo, es una meta *enormemente difícil* y *por el momento* de largo muy superior a mis fuerzas. Este invierno quiero vivir *con este objetivo en mente*, quiero alcanzar una claridad absoluta dentro de mí, encontrar la calma y la firmeza y ver *si* consigo hacerlo...”³⁵

listo

“...Al invierno siguiente, bajo el cielo alciónico de Niza, que entonces resplandecía por primera vez en mi vida, encontré el tercer *Zaratustra* – y había concluido. Apenas un año, calculando en conjunto. Muchos escondidos rincones y alturas del paisaje de Niza se hallan sacrificados para mí por instantes inolvidables;

³³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

³⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de poco después de mediados de julio de 1883 desde Sils-Maria.

³⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de mediados de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

aquel pasaje decisivo que lleva el título ‘De tablas viejas y nuevas’ fue compuesto durante la fatigosísima subida desde la estación al maravilloso y morisco nido de águilas que es Eza – la agilidad muscular era siempre máxima en mí cuando la fuerza creadora fluía de manera más abundante. El *cuerpo* está entusiasmado: dejemos fuera el ‘alma’...A menudo la gente podía verme bailar; sin noción siquiera de cansancio podía yo entonces caminar siete, ocho horas por los montes. Dormía bien, reía mucho-, poseía una robustez y una paciencia perfectas.”³⁶

“Perdóname, viejo amigo, por este billete – pero quiero escribirte a propósito de una *buena* noticia. Desde el pasado viernes *Así habló Zaratustra* está definitivamente *terminado* – y en este momento lo estoy pasando a limpio. En su totalidad, por tanto, ha sido compuesto exactamente en el giro de *un* año: más exactamente, de hecho, en el giro de 3 x 2 semanas.”³⁷

“...¿Ha oído que mi *Zaratustra* está terminado? (en 3 partes – la primera usted la conoce ya...”³⁸

“Mi estimado señor editor: ¡Una buena noticia! O, más bien, la mejor que puedo darle, al menos desde *mi* punto de vista: mi *Zaratustra* está *terminado*: - ahora hay que hacer la copia en limpio – y la *impresión*. El año pasado ya no creía poder terminar este invierno (en realidad, en un par de semanas) la enorme tarea de darle una conclusión a las primeras dos partes. Estoy contento y, como me ha pasado a menudo, ‘sorprendido’ por mí mismo de mí mismo...Esta tercera parte de mi drama (mejor sería definirlo como el *finale* de una sinfonía) tiene una extensión igual (según un cálculo bastante preciso) a la segunda, es decir, poco más o menos cien páginas impresas, quizá menos que más. Desde el punto de vista del *contenido* hay en él distintas ‘cosas increíbles’ - ¡veremos cómo está en Alemania la ‘libertad de prensa’! En fin: ¿pueden prohibirse las ‘obras poéticas?’”³⁹

³⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 4.

³⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de enero de 1884 desde Niza.

³⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de finales de marzo de 1884 desde Niza.

³⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner desde Niza del 18 de enero de 1884.

Cuarta Parte

el “edificio principal”

“...Si este verano voy a Sils-Maria, me dedicaré a una revisión de mi *metafísica* y de mis ideas sobre el conocimiento. Ahora debo adentrarme paso a paso en toda una serie de disciplinas, ya que ya he decidido emplear los próximos cinco años en la reelaboración de mi ‘filosofía’, para la cual con mi *Zarathustra* he construido el vestíbulo.”⁴⁰

“...ahora que he construido el vestíbulo de mi filosofía, debo de nuevo ponerme manos a la obra y no concederme tregua alguna hasta que no haya levantado el edificio principal.”⁴¹

edición privada, casi secreta, de la Cuarta Parte

“...Hoy te comunico, no sin algunos reparos, algo que incluye una pregunta. Hay una cuarta (última) parte de *Zarathustra*, una especie de sublime *finale* que no está de ninguna manera destinada al público (la palabra ‘público’ me suena, referida a todo mi *Zarathustra*, más o menos como ‘casa de putas’ y ‘mujer pública’ - ¡Pardon!.) Pero esta parte debe y tiene que imprimirse ahora: 20 ejemplares, para distribuir entre mis amigos, y con el mayor grado de discreción. (...) ...hasta mis cuarenta años no he ‘ganado’ efectivamente con mis muchos escritos ni un céntimo - : lo que es la gracia (y si quieres el *orgullo*) de todo el asunto.”⁴²

“Con los ojos va de mal en peor. – Quizás le llegue un día de estos una galerada: no pierda la paciencia, querido amigo, y ayúdeme también esta vez. Es la cuarta y última parte de *Así habló Zarathustra*, el título que le anunciaba por carta la última vez [‘Mediodía y eternidad. Primera parte: la tentación de Zarathustra’] era una solución de compromiso en vistas a un nuevo editor.

⁴⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

⁴¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

⁴² Friedrich Nietzsche. Carta a Carl von Gersdorff desde Niza del 12 de febrero de 1885.

Efectivamente, entonces *buscaba* un nuevo editor y lógicamente no podía ofrecer una ‘cuarta parte’. Para lo que aún tengo que decir *comme poète-prophète*. necesito una forma diferente de la anterior... (...) Finalmente, *no encontré ningún editor* e imprimo mi *finale* a costa mía. Pero entonces con pocos ejemplares y *no* para el ‘público’. Por favor, no escriba ni diga tampoco usted que hay un 4º *Zaratustra*.⁴³

Las tres primeras partes de *Zaratustra*, publicadas por separado, fueron ignoradas. Estaba solo. Había roto con su editor, y sólo pudo sacar 40 ejemplares de la Cuarta Parte pagándolos de su bolsillo, en la imprenta Naumann de Leipzig. En 1886 Nietzsche mandó encuadernar en un solo volumen los viejos ejemplares no vendidos de la primera edición de las tres partes sueltas. La cuarta parte permaneció inédita (excepto la edición privada de 40 ejemplares) durante su vida lúcida. Esta cuarta parte salió al público en 1890. Y por fin, en 1892, se publicó la edición completa.

⁴³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Niza del 14 de marzo de 1885.

2 recepciones

“...Con este libro he entrado en un ‘círculo’ nuevo – de ahora en adelante en Alemania me contarán seguramente entre los tarados. Es un género de ‘predicación moral’ muy particular.”⁴⁴

El 25 de marzo Overbeck aconseja a Nietzsche que vuelva a dar clases, pero no como académico, sino clases de alemán en alguna “escuela superior”. La propuesta le parece “aceptable”.

“...Pero esperemos al *Zarathustra*: temo que *después de él* ninguna autoridad del mundo quiera aún escogerme como maestro de la juventud.”⁴⁵

Se entiende aquí Nietzsche como segundo Sócrates. Lo mismo que a éste, después de *Zarathustra* no tolerarán que se acerque a los jóvenes, que los estropearía, y parece *child molester*.

En efecto, desde ahora será considerado enemigo de su señor, el “Anticristo”, título nuevo que ostenta soberbioso, a mucha honra:

“...La primera reseña del primer *Zarathustra*, que me ha sido enviada (es obra de un cristiano antisemita y, cosa singular, ha sido escrita en la cárcel), me infunde valor, en la medida en que, también aquí, lo que ha sido captado inmediatamente con claridad y perspicacia es *el lado popular de mi posición*. justamente mi posición frente al cristianismo, que es lo único que puede entenderse de mí. ‘*Aut Christus, aut Zarathustra!*’. O bien, por decirlo sin rodeos: se trata ni más ni menos que del Anticristo prometido de antiguo – que es lo que sienten los lectores. Llegado a este punto, se convoca solemnemente a todos los defensores ‘de nuestra doctrina del salvador del mundo’ (¡¡‘ceñíos las espada del espíritu santo’!!) contra *Zarathustra*...”⁴⁶

“...Me agrada ver cómo este primer lector ha advertido ya de lo que se trata: del Anticristo prometido desde hace tiempo.

⁴⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de febrero de 1883.

⁴⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck de primeros de abril de 1883.

⁴⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 26 de agosto de 1883.

Desde Voltaire nunca se había visto un *atentado* parecido contra el cristianismo – y, a decir verdad, ni siquiera Voltaire tenía idea de que se lo pudiese atacar ASÍ.”⁴⁷

“...Pero esto es fundamental: sobre mi alma pesan cosas que son cien veces más pesadas de las que pueda soportar la *bêtise humaine*. *Es posible* que para la humanidad futura yo me convierta en una fatalidad, *la* fatalidad – y como consecuencia es *muy muy posible* que yo un día enmudezca, por amor a la humanidad!!!!...”⁴⁸

Nietzsche adelanta las vacilaciones de don Manuel el Bueno, el cura de Valverde de Lucerna, aldea fantástica, que en su *nivola* se guardará para sí (casi, casi) sus angustias delante de Dios, delante de la muerte, para no estorbar la felicidad bobá de su parroquia, y ganará el título no del todo contradictorio de santo, y mártir.

Él ha ido, ciertamente, mucho más allá de Schopenhauer y Wagner, sus antiguos maestros, superándolos, y ahora es natural que no lo comprendan. No, no: de ninguna manera quiere que lo comprendan:

“Mi querida hermana,

(...) Del mismo modo los maestros de mi juventud representan probablemente, en relación a lo que *yo* tengo que hacer, simples fuerzas *menores* y *transitorias*; el hecho de que más allá de ellos yo haya penetrado su ideal, más allá de estos Schopenhauer y Wagner – me los ha vuelto absolutamente superficiales, y yo ahora no podría juzgarme de modo más injusto que haciéndolo según la medida de estos contemporáneos a los que yo he superado en todos los sentidos. Y es que cada palabra de mi Zarathustra suena como una mofa triunfante, y más que una mofa, de los ideales de esta época; y casi cada una de sus palabras esconde una experiencia personal, una victoria de primer orden sobre mí mismo. Es absolutamente necesario que yo resulte MAL COMPRENDIDO; es más, debo hacer todo lo posible para resultar *mal* comprendido y *despreciado*. El verano y el otoño pasados comprendí que *tenían que ser* mis parientes ‘más estrechos’ los *primeros* en comprenderme mal, y así tuve la espléndida

⁴⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 26 de agosto de 1883.

⁴⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de finales de marzo de 1884 desde Niza.

convicción de hallarme en el camino *justo*. Es el sentimiento que se encuentra en cada página del *Zarathustra*...”⁴⁹

Los hombres de hoy, decadentes, no pueden conocerlo, desde luego. Y vendrán otros que lo leerán torcidamente, dice, profetizando lo que hará su hermana, lo que hará, detrás de ella, el nazismo. Sus *zarathustras* pueden salvarnos, o desastrarnos:

“...Quién sabe cuántas generaciones habrán de transcurrir antes de producir personas que lleguen a sentir en toda su profundidad *qué es* lo que he hecho! E incluso en este caso me aterroriza la idea de aquellas personas no autorizadas, absolutamente ineptas, que un día se acogerán a mi autoridad. Pero éste es el tormento de todo gran maestro de la humanidad: él sabe que bajo ciertas circunstancias, y dados ciertos accidentes, *puede* terminar igualmente en una bendición como en una desgracia para la humanidad...”⁵⁰

era, en fin, *Zarathustra*, desde su subtítulo, “un libro para todos y [para] nadie”⁵¹,
un texto en el que todos podemos entrarnos,
en el que todos nos perdemos

⁴⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche del 29 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

⁵⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

⁵¹ *Also sprach Zarathustra. Ein Buch für Alle und Keinen.*

3. el fruto de su doble decepción

no fueron por nada, aquellos meses de dolor

“...Ha sido mi invierno más difícil, la enfermedad me ha atormentado; aparte de 10 días, que han bastado para hacer algo por lo cual *vale la pena* toda esta existencia mía, tan difícil y llena de padecimientos.”⁵²

“...a veces me parece haber vivido, trabajado y padecido sólo para poder escribir este librico de 7 folios de imprenta!, sí, es como si mi vida recibiese de él una justificación a posteriori. Y desde entonces veo con ojos distintos incluso este infierno, el más doloroso de todos: ¿quién sabe si no fue necesario un tormento *tan grande* para empujarme a la *sangría* que es para mí este libro? En este libro, tú lo entenderás, hay mucha sangre...”⁵³

“...Que precisamente este año haya pensado y escrito mis cosas *más serenas y más solares*, tan por encima de mí y de mi miseria, constituye en realidad el hecho más singular y el más inexplicable que yo conozca.”⁵⁴

“Mi querida hermana,

(...) Mi juicio, al contrario, es éste: todo el significado de los terribles dolores físicos a los que me he visto expuesto se halla en esto, que ÚNICAMENTE *gracias a ellos* he podido arrancarme de una concepción errada de mi misión, o sea cien veces *demasiado humilde*. (...) Es el sentimiento que se encuentra en cada página del *Zaratustra*. Este invierno tan terrible y el declinar de mi salud me han alejado de esto, y me han desanimado; y lo mismo las mezquindades que desde hace unas semanas me están derribando, poniéndome de nuevo en un enorme peligro - el de abandonar mi *camino*. Cada vez que ahora *me veo obligado* a decir: ‘No soporto más la soledad’, me siento indeciblemente *disminuido frente a mí mismo* – he renegado de todo lo más elevado en mí.

¡Qué me importa todo lo de estos Rée y Lou! ¡Cómo puedo ser yo su *enemigo*! Y si es cierto que me han hecho daño – *yo* también he sacado bastante PROVECHO...”⁵⁵

⁵² Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

⁵³ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Génova del 17 de abril de 1883.

⁵⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 14 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

⁵⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche del 29 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

el “Anillo”

“...Con este libro he dado un ‘giro’ [Ring] nuevo –.”⁵⁶

Pero *Ring* vale también el “anillo” que hereda de los príncipes trágicos wagnerianos.

un retoño de la muerte de Wagner

“...hasta el parto, que ocurrió de manera repentina y en las circunstancias más inverosímiles en febrero de 1883 – la parte final (...) fue concluida exactamente en la hora sagrada en que Richard Wagner moría en Venecia- ...”⁵⁷

El 14 de febrero de 1883, cuando terminó el primer Libro de *Zaratustra*, fue de Rapallo a Génova para mandárselo a su editor, Schmeitzner. Allí supo por un periódico la muerte de Wagner, que había ocurrido el día anterior. Sue Prideaux, en su *vida* de Nietzsche, lo explica así:

“El alma de Wagner viajaba para unirse a los otros Argonautas del espíritu. También Wagner había vestido las siete pieles de la soledad del profeta visionario. Ahora que estaba muerto, la persona primera, más pura de Wagner podía ser reclamada. Nietzsche se veía por ello autorizado a referirse a *Así habló Zaratustra* como ‘un nuevo *Anillo*’. Su padre, Wagner, estaba muerto; su hijo, Zaratustra, había nacido.”⁵⁸

hija de esta otra afrenta

“...Usted sabe que en la misma hora en que terminé el manuscrito para la imprenta del primer *Zaratustra* – murió Wagner. – Esta vez, o sea, con la conclusión del *Zaratustra*, II, recibí, a la hora correspondiente, noticias que me indignaron hasta tal punto que probablemente este otoño habrá un duelo a pistola.”⁵⁹

⁵⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de febrero de 1883.

⁵⁷ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

⁵⁸ Sue Prideaux, *I Am Dynamite!: A Life of Friedrich Nietzsche*, ‘My Father Wagner is Dead; My Son Zarathustra is Born’.

⁵⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 16 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

Decía la ofensa, de la cual lo había enterado muy tarde su hermana, de su antiguo amiguito, Paul Rée.

Zaratustra, el hijo que concibió de Lou y Rée

“...Primero: de todas las amistades que he tenido, una de las más preciosas y fecundas ha sido la que he tenido con Lou. Sólo después de haberla frecuentado me he sentido maduro para mi *Zaratustra*....”⁶⁰

“...cada una de sus cartas me dejaba indignado por el modo bajo y calumnioso con que mi hermana hablaba de la señorita Salomé. En contra de la muchacha se puede decir lo que se quiera – y muy distinto de lo que dice mi hermana- , pero lo cierto es que no he encontrado jamás a una persona mejor dotada, y más dada a la reflexión. Y si bien no estábamos nunca de acuerdo, al igual que me sucedía con Rée, cada vez que pasábamos juntos media hora nos sentíamos los dos felices de la cantidad de cosas que habíamos aprendido. Y no es por casualidad que en estos últimos 12 meses he creado mi obra más alta. Estábamos lo bastante *en guardia* el uno con el otro; y cuanto menos nos queríamos, menos era necesario que renunciásemos a una relación que para nosotros y para el mundo entero era útil en el sentido más alto de la palabra. Algo parecido vale para mi relación con Rée; sus defectos los conozco, hoy lo mismo que hace seis años. – Pero en cuanto pensador él *forma parte* de *mi* evolución, y su camino me lo debe en cierto sentido a *mí*...”⁶¹

Si lo que había tenido con Paul Rée y Lou von Salomé (aquella ruidosísima trinidad) lo había estropeado, Nietzsche reconoce que sin aquella *pasión* no habría podido escribir nunca el *Zaratustra*, que les debía, en esto, mucho, mucho.

⁶⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de enero / febrero de 1884 desde Niza.

⁶¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck de enero / febrero de 1884 desde Niza.

4 consecuencias catastróficas de su escritura

desprendimientos por obras (1)

Hacer aquel libro le parecía fatigosísimo:

“...he dado aquel paso decisivo para el cual el año pasado no tenía aún el coraje necesario. Esta vez he necesitado todas mis fuerzas – y no me han abandonado...En estas circunstancias también la salud vuelve a mejorar.”⁶²

25

Mucho más tarde, cuando ya ha terminado la segunda parte, contará más despacio sus trabajos:

“...El extraño peligro que me acecha este verano tiene nombre, creo yo – sin eufemismos – locura; y visto que el invierno pasado, en contra de toda previsión, he llegado a tener una verdadera y persistente *fiebre nerviosa* - ¡yo, que *nunca* había tenido fiebre! -, podría aún ocurrir lo que NUNCA he considerado *posible* que me pasara: que mo mente se trastorne. A lo largo de todo un año me he visto azuzado a una clase de sentimientos de venganza y *ressentiment*. – Mis impulsos y mis intenciones se han confundido con ello y se han hecho laberínticos: de modo que no sé *cómo* salir de ellos.”⁶³

Lou von Salomé, que es el Minotauro de ese laberinto, que es una Ariadna del revés, y lo pierde dentro de él, explica la función que en su amigo ejercía su sufrimiento:

“...*Nietzsche*, por ejemplo, arrojó al mar la religión cuando su corazón dejó de sentir nada hacia ella, y en su sentimiento de vacío y tedio se empeñó en buscar de nuevo una meta que lo apagase. (...) En Nietzsche el *dolor* siempre ha sido la *causa* de una nueva fase evolutiva. (...)

⁶² Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

⁶³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 26 de agosto de 1883.

En esta disposición de Nietzsche está también el motivo que lo ha empujado a alcanzar y a abandonar tantas metas distintas. (...)

Esta investigación – que admite una *elección* – de una meta que lo redima de una miserable condición de disipación de sus fuerzas y de la desidia hacia sí mismo, necesariamente para Nietzsche no es, como lo es para mí, la máxima realización de su propio ser, el momento de la más intensa expresión de sí mismo, sino algo distinto y separado de su ser. Si, entonces, para mí la dedicación más completa y absoluta a mi fin me permite reencontrarme, realizarme y apagarme, su dedicación se presenta ante él como una especie de autodestrucción que, sin embargo, no es otra cosa, no mira a otra cosa que a una autorredención. (...) ...él (...) siente su propia meta como algo que es preciso *soportar*.

En estos dos puntos: que por los motivos ya dichos su fin se presenta ante él como algo separadamente de él y que debe ser soportado . y que por ello su dedicación al mismo aparece como una autodestrucción, yo encuentro la explicación del concepto nietzscheano *de lo heroico*.

(...) ...el término *heroico* (...) presupone un sufrimiento infinito para el yo en vista de una meta. Este sufrimiento es para Nietzsche LA VIDA MISMA, el hecho de perseverar en la vida por amor del conocimiento. (...) ...yo veo el heroísmo de Nietzsche en la *fuerza de conservación* – en aquella fuerza que asume voluntariamente el sufrimiento de la vida porque vuelve a descubrir continuamente en sí mismas el vigor creativo capaz de crear un medio que le permite superar el sufrimiento y el dolor. Yo veo su heroísmo en el vigor creativo por el cual ni siquiera el material más duro y tosco es lo suficientemente duro y tosco, porque aquel vigor es *siempre superior a él*, siempre capaz de esculpir con él sus imágenes divinas.”⁶⁴

sombras sobre el libro y sobre su autor

Franz Overbeck se manifiesta muy preocupado por todas las especies de salud de su amigo, y por la suerte del libro:

“...Esa característica que usted en parte rechaza en el libro, no es preciso que le asegure que tampoco a mí me ha gustado del todo, y lo había pronosticado ya con preocupación, dadas las sombras que, ya desde hace más de seis meses, veo cernerse sobre

⁶⁴ Lou von Salomé. Diario, 18 de agosto de 1882.

Zaratustra. Sea como sea, es cierto que este escrito no puede ganar para nadie la beatitud de las esferas, y menos aún a su autor, del cual hace poco he recibido nuevas noticias que me han desconcertado literalmente. Para empezar, tampoco en lo moral va nada bien, aúlla como un Filoctetes, y hace todo lo que puede para agudizar hasta lo imposible el tormento de sus sufrimientos...”⁶⁵

desprendimientos por obras (2)

27

Nietzsche entiende que su vida misma está puesta en el tablero:

“...Entre tanto me ha dado por pensar que probablemente algún día moriré a causa de una explosión y expansión de sentimientos *semejantes*: ¡que el diablo me lleve!...”⁶⁶

“...Por lo demás, *todo* el *Zaratustra* es una explosión de fuerzas que se han ido acumulando durante decenios: en una explosión semejante es fácil que salte por los aires también quien la ha provocado. *Éste* es muy a menudo mi estado de ánimo. (...) Y lo sé desde ahora: cuando comprendas por el final el verdadero significado de la sinfonía completa (...) entonces tampoco tú, mi fiel amigo, podrás reprimir un terrible escalofrío. Tienes un amigo *extremadamente peligroso*; y lo peor para él es cuánto consigue *guardar para sí*. Cuánto me gustaría *reírme* contigo y con tu venerada señora (*reírme a carcajadas* de mí mismo)...”⁶⁷

el precio de la corona

“Mi querido amigo Overbeck,

En el fondo es *muy* bonito que en los últimos años no nos hayamos alejado el uno del otro, y ni siquiera, por lo que parece, a causa del *Zaratustra*. Sobre el hecho de que hacia los cuarenta años vaya a quedarme *muy* solo – sobre eso no me he hecho nunca ilusiones; y sé también que *muchas* cosas desagradables van a ponerse en mi *contra* – dentro de no mucho tendré que caer en la cuenta de LO CARO que cuesta ‘*aspirar a la suprema corona*’ – por utilizar el lenguaje estúpido y falso de los ambiciosos.

(...)

⁶⁵ Franz Overbeck. Carta a Peter Gast del 31 de julio de 1883.

⁶⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

⁶⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de febrero de 1884 desde Niza.

...En lo que respecta a toda práctica de la vida, yo te ruego, mi leal y probado amigo, que conserves para el futuro *una única cosa*, a saber, la mayor independencia y libertad de consideraciones *personales*. Creo que tú sabes LO QUE significa, referida a mí, la exhortación de Zaratustra: ‘¡Vuélvete duro!’...”⁶⁸

defensas de asno

Sólo si se volvía “duro”, en efecto, podría soportar tantas penalidades:

“– Aquello que los hombres llaman su *meta* (aquello en lo cual sustancialmente piensa *de día y de noche*) le proporciona una especie de piel de asno, de modo que le pueden dar palos hasta matarlo – él lo supera todo y continúa, como el mulo viejo, su camino de costumbre con su acostumbrado i-ah (rebuzno). Así me siento yo ahora.”⁶⁹

el precio

En *Ecce homo* resume los costes de la fábrica de sus *zaratustras*:

“...los años del *Zaratustra* y sobre todos los *siguientes* representaron un estado de miseria sin igual. Se paga caro el ser inmortal: se muere a causa de ello varias veces durante la vida. – Hay algo que yo denomino la *rancune* de lo grande: todo lo grande, una obra, una acción, se vuelve, inmediatamente acabada, *contra* quien la hizo. Éste se encuentra entonces *débil* justo por haberla hecho, - no soporta ya su acción, no la mira a la cara. Tener *detrás* de sí algo que jamás fue lícito querer, algo a lo que está atado el nudo del destino de la humanidad - ¡y tenerlo ahora *encima* de sí!...Casi aplasta... ¡La *rancune* de lo grande! – Una segunda cosa es el espantoso silencio que se oye alrededor. La soledad... (...) Una tercera cosa es (...) una especie de desamparo ante todo lo pequeño...”⁷⁰

⁶⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 30 de abril de 1884 desde Venecia.

⁶⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Sils-Maria de primeros de julio de 1883.

⁷⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 5.

saludables y dichosos trabajos

A pesar de todo esto, escribiendo estos libritos encuentra también la felicidad, y, una vez acabados, sana, parece:

“...Las últimas dos semanas han sido las más felices de mi vida: JAMÁS he surcado con velas semejantes un mar semejante; y la enorme audacia de *toda* esta navegación, que dura desde que me conoces, desde 1870, ha tocado su punto culminante. (...)

Dar término a mi *Zaratustra* le ha hecho *mucho bien* a mi salud.”⁷¹

⁷¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de enero de 1884 desde Niza.

5 quitarse de esto, de todo esto

Nietzsche ha resuelto abandonar la escena con el propósito de que las luces iluminen sin estorbos a su “hijo”, Zaratustra:

“Querido amigo,
la corrección de las galeras ya está terminada: ¡he aquí la mano! Usted es *tan maravilloso* corrigiendo, verdaderamente, no sólo mi texto, sino también *me ipsum* – ha vuelto a demostrarlo en su última, espléndida carta. (...) Por lo demás, me he propuesto adoptar este punto de vista: cuanto más *me olviden a mí*, mejor será para mi hijo, que lleva el nombre de Zaratustra...”⁷²

“...Mi querida Lisbeth, *cuanto más SE OLVIDEN DE MÍ*, mejor será para mi *hijo*, cuyo nombre es: ¡Zaratustra!; esto es un punto de vista fundamental – para mí y *para ti*.”⁷³

Esto lo obligará otra vez a la soledad:

“...De ello se sigue que me espera una vida todavía más retirada que la que he llevado hasta ahora...”⁷⁴

“...¡A quitarse del *mundo*, y a entrarse en la *selva*! Punto y final...”⁷⁵

Defiende “la *pasión de la distancia*”, y buscará asilo en alguna “isla de los benditos”.

“...resulta indispensable que la persona superior no sólo *se encuentre* a mayor altura, sino que además sienta la *pasión de la distancia* y la dé de vez en cuando a conocer – indispensable, al menos con el objeto de que su superioridad *tenga algún efecto* y lo *vuelva*, por ello, superior. Si comprendo hasta el fondo el *primer Zaratustra*: él desea dirigirse a aquéllos que, viviendo en medio de la turba, se convierten absolutamente en las *víctimas* de esta pasión de la distancia (del asco, según las circunstancias!), *o bien* tienen que

⁷² Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 27 de abril de 1883.

⁷³ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

⁷⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 27 de abril de 1883.

⁷⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 21 de abril de 1883.

renunciar a ella: a éstos se dirige, urgiéndolos a refugiarse en una solitaria isla de los benditos.”⁷⁶

⁷⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 3 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

6 maneras

forma

Nietzsche usó (inventó) una *manera* nueva para *decir* la filosofía, que era música, y poesía, y baile:

“...Es una composición poética, y no una colección de aforismos.”⁷⁷

“Se trata de una ‘composición poética’...”⁷⁸

“Hay algo que a ti, como *homo litteratus*, no puedo dejar de confesarte – con este *Zarathustra* creo haber conducido la lengua alemana a su perfección. Después de *Lutero* y *Goethe* quedaba por dar el tercer paso - : mira tú mismo, viejo compañero del alma, si se ha dado alguna vez en nuestra lengua una combinación *parecida* de fuerza, mealeabilidad y musicalidad. Lee a Goethe después de leer una página de mi libro – y te darás cuenta de que ese carácter ‘ondulante’, típico de Goethe como dibujante, tampoco era ajeno al escultor del lenguaje. A éste le gano en cuanto a la línea más severa y viril, sin caer no obstante, como Lutero, en la tosquedad. Mi estilo es una *danza*; un juego de simetrías de todo tipo que luego supero de un salto, burlándome de ellas. Un juego que llega hasta la elección de las vocales.”⁷⁹

“den Dichter des Zarathustra”

él se titulaba,

por eso,

“el poeta [que había cantado] el *Zarathustra*”⁸⁰

⁷⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

⁷⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

⁷⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde desde Niza del 22 de febrero de 1884.

⁸⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zarathustra’, 4.

estelas de su soledad

pinta

aquí

la “*tarde*” de sus “pensamientos”: “vosotros,

chispas

y prodigios repentinos de mi soledad,

¡vosotros mis viejos y amados – pensamientos perversos!”⁸¹

la trufa

“Mas, semejante al hocico del jabalí, mi palabra debe desgarrar el fondo de vuestras almas; reja de arado quiero ser para vosotros.”⁸²

Todos los secretos de vuestro fondo deben salir a la luz, y cuando vosotros yazgáis al sol hozados y destrozados, entonces también vuestra mentira estará separada de vuestra verdad...”⁸³

somos nosotros,

que leemos su *Zaratustra*,

tierra dura: Nietzsche,

vuelto en arado,

o en cochino montés,

nos destroza,

y derrama luego su semilla sobre ese barro nuevo

⁸¹ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘¿Qué es aristocrático?’, 95.

⁸² Nietzsche pensó titular, primero, su *Aurora*, *La reja del arado*.

⁸³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los virtuosos’.

7 humos

Nada más terminar la primera parte de *Zaratustra*, Nietzsche manifiesta su orgullo de progenitor:

“...Entretanto, en el fondo en poquísimos días, he escrito mi *mejor libro*, que es además el más elocuente, he dado aquel paso decisivo para el cual el año pasado no tenía aún el coraje necesario...”⁸⁴

Esto, que parece información meteorológica, abarca los dos primeros *zaratustras*, junto con su prólogo. Tanto lo satisfacían, que exigía que lo evaluaran mirando “sólo en ellos”:

“(El *Zaratustra I* y el *II* son creaciones de un cielo sereno y luminoso, y lo mismo vale para el *Sanctus Januarius*. Quien me juzgue mirando sólo en ellos me hace justicia cien veces, *á la Köselitz*)...”⁸⁵

Y es que buscaba presidir, armado con ellos, una nueva especie de monarquía:

“...Personas que no entiendan el lenguaje de la ambición dirán tal vez que yo aspiro a la *corona suprema* que la humanidad puede dispensar. ¡Así sea!”⁸⁶

Ya en el *Ecce homo*, donde repasa su vida, con su obra, considera sus *zaratustras* de nuevo y le parece que constutuyen su mayor título de gloria:

“—Entre mis escritos ocupa mi *Zaratustra* un lugar aparte. Con él he hecho a la humanidad el regalo más grande que hasta ahora ésta ha recibido. (...) — todo el hecho ‘hombre’ yace a enorme distancia *por debajo* de él—, es también el libro *más profundo*, nacido de la riqueza más íntima de la verdad... (...)

⁸⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

⁸⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de mediados de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

⁸⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

No habla en él un ‘profeta’, uno de esos espantosos híbridos de enfermedad y de voluntad de poder denominados fundadores de religiones. Es preciso ante todo *oír* bien el sonido que sale de esa boca, ese sonido alciónico... (...) No habla aquí un fanático, aquí no se ‘predica’, aquí no se exige *fe*...”⁸⁷

“Esta obra ocupa un lugar absolutamente aparte. (...) Mi concepto de lo ‘dionisiaco’ se volvió aquí *acción suprema*; medido por ella, todo el resto del obrar humano aparece pobre y condicionado. Decir que un Goethe, un Shakespeare no podrían respirar un solo instante en esta pasión y esta altura gigantescas, decir que Dante, comparado con Zaratustra, es meramente un creyente y no alguien que *crea* por vez primera la verdad, un espíritu *que gobierna el mundo*, un destino - , decir que los poetas del *Veda* son sacerdotes y ni siquiera dignos de desatar las sandalias de un Zaratustra, todo eso (...) no da idea de la distancia, de la soledad *azul* en que esta obra vive. (...) Antes del *Zaratustra* no existe ninguna sabiduría, ninguna investigación de las almas, ningún arte de hablar...”⁸⁸

Contemplando, en fin, a su hijillo, tiembla, coge menudo berrinche:

“Cuando he echado una mirada a mi *Zaratustra*, me pongo después a andar durante media hora de un lado para otro de mi cuarto, incapaz de dominar una insoportable convulsión de sollozos.”⁸⁹

⁸⁷ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, Prólogo, 4.

⁸⁸ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘As’habló Zaratustra’, 6.

⁸⁹ Friedrich Nietzsche, *El caso Wagner*, ‘Nosotros los alciónicos’. Citado en *Ecce homo*, ‘Por que soy yo tan sabio’, 4.

8 selfie

“...Contiene un retrato nítido de mi naturaleza, tal y como ésta se presenta *nada más* me libro de mi carga...”⁹⁰

sus *zaratustras* describen,
entonces,
exactamente,
lo que es Nietzsche sin la tara: traen
su peso neto

⁹⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

9 en herencia

“...El libro del que te he escrito, una labor de 10 días, me parece ahora como mi testamento...”⁹¹

Ha escrito Nietzsche otras cosas, antes, y escribirá otras cosas, después, pero lo que nos deja como legado es sobre todo su *Zarathustra*.

⁹¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

10 el comentario antes que el texto

“...En efecto yo he ‘cometido’ la acrobacia (y la locura) de escribir los *comentarios* antes que el texto. – Pero ¿acaso alguien los ha *leído*? Quiero decir: ¿los ha estudiado durante años? Por lo que yo sé, una sola persona: *en compensación* ahora goza también del texto...”⁹²

“...Sus observaciones acerca de los ‘engranajes’ y el ‘organismo’ me parecen justas. Es una curiosidad: he escrito el *comentario* antes que el *texto*. Todo venía ya *preanunciado* en *Schopenhauer como educador*, pero para llegar desde *Humano, demasiado humano* al *Superhombre* quedaba aún un buen trecho que recorrer. Si ahora quiere volver a considerar un momento *La gaya ciencia*, se reirá al ver con cuánta seguridad, incluso *impudicia*, viene allí ‘anunciado’ *el parto inminente*.”⁹³

“...Al volver a leer *Aurora* y *La gaya ciencia*, por lo demás, me he dado cuenta de que casi no existe en estas obras una línea que no pueda servir de introducción, preparación y comentario al dicho *Zaratustra*. Es un *hecho* que he escrito el comentario *antes* que el *texto* ...”⁹⁴

“Lo que ‘esperanza suprema’ significa aquí, ¿quién puede tener dudas sobre ello al ver refulgir, como conclusión del libro cuarto, la belleza diamantina de las primeras palabras del *Zaratustra*?⁹⁵”⁹⁶

Su *Aurora* y, sobre todo, *La gaya ciencia*, adelantan a *Zaratustra*, están escritas, como dice su autor, en los márgenes de un texto que todavía no estaba escrito.

Parece natural, pues, que termine el libro en el país de Oc, “la patria de la ‘gaya ciencia’”, en la cual presentó a *Zaratustra*, y dio la primera noticia de su “pensamiento más pesado”:

⁹² Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

⁹³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 21 de abril de 1883.

⁹⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

⁹⁵ Se refiere a su presentación en *La gaya ciencia*.

⁹⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘La gaya ciencia’.

“...Ha llegado el momento de abandonar Niza: pero quiero esperar los primeros ejemplares de mi *Zaratustra*. Esperemos que lleguen...

(...) Acaso logre crearme aquí una sociedad en la cual to no sea del todo ‘el que se esconde’. El clima del *litoral provenzal* se adapta de la manera más admirable a mi naturaleza; los versos finales de mi *Zaratustra* no podría haberlos compuesto en ningún otro lugar, sólo aquí, en esta costa, en la patria de la ‘gaya ciencia’...”⁹⁷

La “alegría del conocimiento” que representa en *La gaya ciencia*, va unida al “derecho” que ha ganado, con su *Zaratustra*, a llevar a cabo su “misión”:

“...De todas las cosas buenas descubiertas por mí, menos que ninguna quisiera arrojar a un lado, o dar por perdida, como tal vez tú has empezado a sospechar, está la ‘alegría del conocimiento’. Ahora, sin embargo, junto a mi hijo Zaratustra, tengo que *elevarme* a una alegría *mucho más alta* de cuanto hasta ahora pudiese uno expresar con palabras. La felicidad que he representado en la *Gaya ciencia* es en sustancia la felicidad de un hombre que comienza a sentirse finalmente *maduro* para llevar a cabo una misión verdaderamente grande, y a no dudar ya de su derecho a llevar a cabo *esta misión*. Vuelve a leer, por favor, la página 194 y el poema de la página siguiente; por lo demás el libro está lleno de fragmentos en los que se dice: ‘¡Ha llegado la hora! Pero antes, todavía una fiestecilla, con canciones y bailes!’.”⁹⁸

⁹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

⁹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de diciembre de 1883 desde Niza.

11 el dudoso santón de una religión nueva

“...Para lo que aún tengo que decir *comme poète-prophète*. necesito una forma diferente de la anterior...”⁹⁹

Es también (es, sobre todo), el *Zarathustra*, un poema místico.

Otra vez aún Lou von Salomé, en dos lugares, acierta la vocación de este otro Nietzsche, príncipe de una religión de héroes:

“...Aquí conseguí penetrar el pensamiento de Nietzsche más a fondo que en Roma o durante el viaje; de sus obras no conocía todavía otra que *La gaya ciencia*, en la cual estaba aún trabajando, y de la cual ya en Roma había leído algunos fragmentos. En aquellas conversaciones Nietzsche y Rée se quitaban la palabra de la boca, porque ya desde hace algún tiempo seguían la misma orientación espiritual, al menos desde que Nietzsche se separó de Wagner. La preferencia por el estilo aforístico, que a Nietzsche le venía impuesta por su enfermedad y sus costumbres, era la que prefería Rée ya de antes... (...) Por el contrario, en Nietzsche ya se advertía el impulso que, superando los aforismos, lo conduciría hasta el *Zarathustra*: el movimiento profundo del Nietzsche que buscaba a Dios, que provenía de la religión y se entregaba a la profecía religiosa.”¹⁰⁰

“Justo cuando empezaba a conocer a Nietzsche escribí una vez a Malwida desde Italia que la suya era una *naturaleza religiosa*, suscitando en ella una gran perplejidad. (...) ..En el espíritu libre la exigencia de *religiosidad nacida* de las religiones (...) puede transformarse, casi replegándose sobre sí misma, en la *fuerza heroica del propio ser*, en el impulso a dedicarse a un gran fin.

El carácter de N. tiene algo de heroico, y esto es lo esencial en él, aquello que confiere la impronta y la unidad que abarca todas sus cualidades y sus impulsos. Todavía llegaremos a tiempo de verlo aparecer como profeta de una nueva religión, y ésta será tal que reclutará a héroes entre sus discípulos.”¹⁰¹

⁹⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Niza del 14 de marzo de 1885.

¹⁰⁰ Lou von Salomé, ‘Recuerdos de mi vida’.

¹⁰¹ Lou von Salomé. Diario, 18 de agosto de 1882.

Él, naturalmente, sabe exactamente la naturaleza del texto que ha escrito:

“...Es una historia maravillosa: he desafiado a todas las religiones y he escrito un nuevo ‘libro sagrado’...”¹⁰²

“...En fin: *lo peor* llegará sólo *ahora*, después de la publicación del *Zarathustra*, ya que con mi ‘libro sagrado’ he desafiado a todas las religiones.”¹⁰³

“...Se trata de una ‘composición poética’, o de un quinto ‘evangelio’, o quizá sea algo para lo que no existe aún una definición...”¹⁰⁴

¹⁰² Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

¹⁰³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 21 de abril de 1883.

¹⁰⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

12 “Éste es mi hijo bienamado,
en quien he puesto toda mi
complacencia.”¹⁰⁵

Una y otra vez ahíja Nietzsche a su personaje:

“...Por lo demás, me he propuesto adoptar este punto de vista: cuanto más *me olviden a mí*, mejor será para mi hijo, que lleva el nombre de Zaratustra...”¹⁰⁶

“...Mi querida Lisbeth, *cuanto más SE OLVIDAN DE MÍ*, mejor será para mi *hijo*, cuyo nombre es: ¡Zaratustra!; esto es un punto de vista fundamental – para mí y *para ti*.”¹⁰⁷

“...En realidad, sin la *meta* de mi trabajo y sin la *inexorabilidad* de dicha meta no estaría aún vivo. Por ello puedo decir que quien me ha salvado la vida ha sido Zaratustra, mi hijillo Zaratustra!...”¹⁰⁸

“...De todas las cosas buenas descubiertas por mí, menos que ninguna quisiera arrojar a un lado, o dar por perdida, como tal vez tú has empezado a sospechar, está la ‘alegría del conocimiento’. Ahora, sin embargo, junto a mi hijo Zaratustra, tengo que *elevarme* a una alegría *mucho más alta* de cuanto hasta ahora pudiese uno expresar con palabras. –”¹⁰⁹

¹⁰⁵ *Mateo*, III, 17.

¹⁰⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 27 de abril de 1883.

¹⁰⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

¹⁰⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Ida Overbeck de mediados de julio de 1883 desde Sils-Maria.

¹⁰⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de diciembre de 1883 desde Niza.

13. su deuda con su “hijillo”

“...En realidad, sin la *meta* de mi trabajo y sin la *inexorabilidad* de dicha meta no estaría aún vivo. Por ello puedo decir que quien me ha salvado la vida ha sido Zaratustra, mi hijillo Zaratustra!...”¹¹⁰

¹¹⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Ida Overbeck de mediados de julio de 1883 desde Sils-Maria.

14 “vestíbulo de mi filosofía”

“Un *vestíbulo* de mi filosofía – construido para mí, para darme ánimo...”¹¹¹

“...Si este verano voy a Sils-Maria, me dedicaré a una revisión de mi *metafísica* y de mis ideas sobre el conocimiento. Ahora debo adentrarme paso a paso en toda una serie de disciplinas, ya que ya he decidido emplear los próximos cinco años en la reelaboración de mi ‘filosofía’, para la cual con mi *Zaratustra* he construido el vestíbulo...”¹¹²

“...ahora que he construido el vestíbulo de mi filosofía, debo de nuevo ponerme manos a la obra y no concederme tregua alguna hasta que no haya levantado el edificio principal. Personas que no entiendan el lenguaje de la ambición dirán tal vez que yo aspiro a la *corona suprema* que la humanidad puede dispensar. ¡Así sea!”¹¹³

¹¹¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de finales de marzo de 1884 desde Niza.

¹¹² Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

¹¹³ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

15 y a la otra, entra el Anticristo que decían

“...Mi querido viejo amigo, mi próximo proyecto, *¡para recrearme!*, es un gran ATAQUE FRONTAL contra *todas* las especies del *actual* oscurantismo alemán...”¹¹⁴

¹¹⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de enero de 1884 desde Niza.

qué Zaratustra

su verdadero, corregido significado

El Zaratustra de Nietzsche corrige al profeta persa,
es,
aposta,
aquel Zoroastro antiguo del revés,
al otro lado del espejo:

“...No se me ha preguntado, pero debería haberseme preguntado qué significa cabalmente en mi boca, en boca del primer inmoralista, el nombre *Zaratustra*; pues lo que constituye la inmensa singularidad de este persa en la historia es justo lo contrario de esto. Zaratustra fue el primero en advertir que la auténtica rueda que hace moverse a las cosas es la lucha entre el bien y el mal, - la trasposición de la moral a lo metafísico, como fuerza, causa, fin en sí, es obra *suya*. Mas esa pregunta sería ya, en el fondo, la respuesta. Zaratustra *creó* ese error, el más fatal de todos, la moral; en consecuencia, también él tiene que ser el primero en *reconocerlo*. No es sólo que él tenga en esto una experiencia mayor y más extensa que ningún otro pensador - la historia entera constituye, en efecto, la refutación experimental del principio del denominado ‘orden moral del mundo’ - : mayor importancia tiene el que Zaratustra sea más veraz que ningún otro pensador. Su doctrina, y sólo ella, considera la veracidad como virtud suprema - esto significa lo contrario de la *cobardía* del ‘idealista’, que, frente a la realidad, huye; Zaratustra tiene en su cuerpo más valentía que todos los demás pensadores juntos. Decir la verdad y *disparar bien con flechas*, ésta es la virtud persa. - ¿Se me entiende? ... La autosuperación de la moral por la veracidad, la autosuperación del moralista en su antítesis - en *mí* - es lo que significa en mi boca el nombre de Zaratustra.”¹¹⁵

¹¹⁵ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo un destino’, 3.

por alegrías

Otra vez Lou von Salomé, que lo conoció bien, que lo contó exactamente:

“...Para nosotros, librepensadores, que no tenemos ya nada de sagrado que adorar (...) existe sin embargo aún una *grandeza* que nos empuja a la admiración, incluso a la reverencia. Yo ya había intuido esta grandeza en Nietzsche cuando, en los lagos italianos, te dije: su risa es una acción...”¹¹⁶

48

Lo cómico, en efecto, es esencial en *Zaratustra*:

“...Y, dicho con toda seriedad, es un libro tan serio como cualquier otro libro sagrado, aunque introduce la risa en la religión...”¹¹⁷

“...Tienes un amigo *extremadamente peligroso*; y lo peor para él es cuánto consigue *guardar para sí*. Cuánto me gustaría *reírme* contigo y con tu venerada señora (*reírme a carcajadas* de mí mismo)...”¹¹⁸

“...Malwida y mi hermana han observado maravilladas lo *amargo* (amargado) que resulta *Zaratustra*; yo – lo *dulce* que me parece. De gustibus etc.”¹¹⁹

“El héroe es alegre [heiter] – es lo que hasta hoy ha pasado desapercibido a los autores de tragedias.”¹²⁰

“...es mi obra comparativamente más seria y *también* más alegre, y accesible a cualquiera.”¹²¹

¹¹⁶ Lou von Salomé. Diario, 18 de agosto de 1882.

¹¹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

¹¹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de febrero de 1884 desde Niza.

¹¹⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de julio de 1883 desde Sils-Maria.

¹²⁰ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos*, Verano de 1883, 12 [1, 131].

¹²¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

Sólo en la Tercera Parte parece cambiar algo el tono, aunque “al final todo se vuelve límpido”:

“...Por lo demás, tengo que decirle, no sin tristeza, que ahora, en la tercera parte, el pobre Zaratustra cae en lo lúgubre, hasta tal punto, que Schopenhauer y Leopardi aparecerán como meros principiantes y novatos en comparación con su ‘pesimismo’. Para poder hacer, empero, esta parte, necesito yo mismo, ante todo, una alegría celestial: lo patético del más alto género sólo podré lograrlo, en efecto como juego. (Al final todo se hace límpido.)...”¹²²

¹²² Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 3 de septiembre de 1883.

onomatomancia

Nietzsche se tropezó con el sentido original del nombre de su héroe, y vio que acertaba su naturaleza solar:

“Hoy por casualidad me he enterado de *qué* significa ‘Zaratustra’: ‘estrella dorada’, precisamente. Esta casualidad me ha hecho feliz. Se podría pensar que toda la idea de fondo de mi librito tiene sus raíces en esta etimología: pero hasta hoy no sabía nada de ella...”¹²³

¹²³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 23 de abril de 1883.

el “vencedor de la gran náusea”

Zaratustra derrota (gobierna) “la *gran náusea*”¹²⁴ que cansa a los hombres, y hace su “gran tribulación”¹²⁵ en aquel mundo vaciado, o empachado de Dios.

¹²⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 8.

¹²⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El mendigo voluntario’.

se empieza Zaratustra (se empieza el *Zaratustra*)

El punto último concluye afirmando en cursiva que “*¡con el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente!*”. Y la glosa, entre paréntesis, dice: “(Mediodía; momento de la sombra más corta; final del error más largo; cumbre de la humanidad; INCIPIT ZARATHUSTRA.)”¹²⁶

Zaratustra se empieza (“INCIPIT
ZARATHUSTRA”)
en el “mediodía”,
en el “momento de la sombra más corta”,
el del “final del error más largo”, hijo
de la decadencia,
el de la “cumbre de la humanidad”,
y es que “hemos eliminado”,
“con el mundo verdadero”, “también
el aparente”¹²⁷:
Zaratustra es “el artista trágico”,
“dionisiaco”,
que “dice precisamente sí a todo lo problemático, a todo
lo terrible”¹²⁸

¹²⁶ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘Cómo el <<mundo verdadero>> terminó por convertirse en fábula. Historia de un error.’

¹²⁷ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘Cómo el <<mundo verdadero>> terminó por convertirse en fábula. Historia de un error.’

¹²⁸ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘La <<razón>> en la filosofía’, 6.

tres o cuatro pavitonterías

especie del libro

Miguel Morey, en sus *Vidas de Nietzsche*¹²⁹, entiende el *Zaratustra* como *Bildungsroman* (novela de formación), y apunta su parentesco con el género picaresco o la *vida de santo*

puede ser,
puede ser,
y puede ser,
también
una novena con malformación,
tebeo de jibaró,
la foto movida de un sandio

cuestiones arquitectónicas

“¿Ha oído que mi *Zaratustra* está terminado? (en 3 partes – la primera usted ya la conoce). Un *vestíbulo* de mi filosofía – construido para mí, para darme ánimo.”¹³⁰

“...Si este verano voy a Sils-Maria, me dedicaré a la revisión de mis *metaphysica* y de mis ideas sobre la teoría del conocimiento. Ahora debo adentrarme paso a paso en toda una serie de disciplinas, porque ya he decidido entregarme en los próximos cinco años a la reelaboración de mi ‘filosofía’, para la cual, con mi *Zaratustra*, he construido un vestíbulo.

Al releer *Aurora* y la *Gaya ciencia*, por otro lado, me he dado cuenta de que en estas obras no hay apenas una línea que no pueda servir como introducción, preparación y comentario del dicho *Zaratustra*. Es un *hecho* que he escrito el comentario *antes* que el *texto*.”¹³¹

¹²⁹ ‘El profeta (1882 – 1885)’, 19.

¹³⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de hacia finales de marzo de 1884.

¹³¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884.

“...ahora que he construido el vestíbulo de mi filosofía, debo volver a entregarme al trabajo y no concederme tregua alguna hasta que no tenga listo, ante mí, el edificio principal.”¹³²

no el “vestíbulo”,
como quería él,
del “edificio principal” de su “filosofía”,
su recibidor con portero de librea: no,
el *Zarathustra* hace,
más bien,
su azotea,
su ruzafa interior,
sus turbios,
deliciosos,
escondidos
rellanos

¹³² Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de primeros de mayo de 1884.

el parto de la burra

“...Si, por el contrario, cuento a partir de aquel día hacia adelante, hasta el parto, que ocurrió de manera repentina y en las circunstancias más inverosímiles en febrero de 1883 – la parte final (...) fue concluida exactamente en la hora sagrada en que Richard Wagner moría en Venecia- , resultan dieciocho meses de embarazo. Este número de justamente dieciocho meses podría sugerir, al menos entre budistas, la idea de que en el fondo soy un elefante hembra.”¹³³

55

como haga cuentas desde la monta hasta la puesta veo
veo
que soy una bacante macho,
un hierofante *queer* (vamos,
rarito),
un lactante pseudohermafrodita, un laxante
no binario,
el tunante de la reina doña Ginebra,
una variante estancada,
este debutante con el género disidente

¹³³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

vivisección de sus lectores

un lector poco adecuado

“...Después de haber publicado una obra que – reflexiva y cuestionable como es—tiene que temer aún más la comprensión que la incompreensión, una obra que exige ser examinada con los ojos más agudos, escuchada con los oídos más obedientes¹³⁴, y sobre todo de manera prolongada, múltiple, cuidadosa - : me he vuelto consciente de la poca probabilidad que tiene de encontrar a esos únicos lectores adecuados¹³⁵.”¹³⁶

57

espantará a Nietzsche,
entonces,
que me entre yo así en sus cuadernos,
con un ojo con averías,
desorejado,
espasmódicamente
y desde Babia
(y esto sucederá,
encima,
si acierta su daimón familiar,
un número infinito de veces,
pobrehijomío)

¹³⁴ “...mit den schärfsten Augen angeschaut, mit dem gehorsamsten Ohre gehört...”

¹³⁵ “gemäßen Leser”.

¹³⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Hermann Credner desde Niza de finales de enero de 1886.

El *Zarathustra* lleva el subtítulo de ‘Un libro para todos y para nadie’¹³⁷ (‘Ein Buch für Alle und Keinen’), manifestando así, desde su umbral, su paradójica doble voluntad, a la vez universal, católica, y misteriosa, furtiva.

¹³⁷ ‘Ein Buch für Alle und Keinen’

en versión con orinal subtitulada

Zaratuſtra

‘Un libro para todos y para nadie’¹³⁸

éſtas que llamaré *zarandajas* traen
este otro epígrafe:
‘un cacharro para dodos
y para la Wendy’

¹³⁸ ‘Ein Buch für Alle und Keinen’

ni me leen, ni van a leerme jamás

En el prólogo a la segunda edición de su obra *Sobre la voluntad en la naturaleza*, Schopenhauer escribe: “...se ha comenzado a leerme y no se dejará de hacerlo, *Legor et legar...*”

En la tercera de sus *Consideraciones intempestivas*, titulada *Schopenhauer como educador*, Nietzsche denuncia la soberbia de su antiguo maestro:

“Nos produce tristeza el verlo a la caza de todas las huellas posibles de su notoriedad; y su sonoro, demasiado sonoro grito de triunfo al final, por el hecho de que ahora sea realmente leído (*legor et legar*), encierra un matiz doloroso y conmovedor.”

Y en otra pone patas arriba la fórmula:

“Mi triunfo es precisamente el opuesto de Schopenhauer, - yo digo *non legor, non legar* [no soy leído, no seré leído].”¹³⁹

(et
ego?:
neglegor
et neglegar)

¹³⁹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 1.

póstumamente

en los vocabularios

“**Pósthumo.** Lo que sale a luz después de la muerte de su dueño; y así se llama Hijo póstumo el que nace después de la muerte de su padre: y Obras póstumas las que se imprimen después de la muerte de su Autor.”¹⁴⁰

postumus: nacido después de la muerte o del testamento del padre.

61

sus hijos, nacidos para después

el montón de los hijos fantásticos de Nietzsche se entraron en el mundo

póstumos,
después de que se estropease,
o se terminase del todo,
su padre primero

Franz Overbeck, su último amigo y,
casi,
su psicopompo,
ha recibido “noticias nuevas” que lo han “desconcertado”:
Nietzsche “aúlla” como aquel Filoctetes al que abandonaron en un islote,
herido
y pudriéndose,
los héroes aqueos,
sobre todo desde que las cartas de su mezquina hermana le han hecho padecer de nuevo la “infeliz historia” de lo que tuvo y no tuvo,
el año pasado,
con Lou Salomé y Rée,

¹⁴⁰ *Diccionario de Autoridades.*

“con una violencia que supera a los póstumos que por desgracia él acarrea,
inevitablemente,
dentro de sí”¹⁴¹

El autor de aquellas *intempestivas*,
o *inactuales* (cuadernillos
quitados adrede,
desde su apellido,
del tiempo,
de su siglo),
sabe muy pronto que ninguna de sus obras serán bien recibidas
hoy,
y que sólo “pasado mañana” podrán,
tal vez,
comprenderlas:

“Es absolutamente *necesario* que yo NO SEA
COMPRENDIDO; es más, debo hacer lo posible para ser *mal*
comprendido y *despreciado*.”¹⁴²

“Después de haber publicado una obra que – reflexiva y cuestionable como es—tiene que temer aún más la comprensión que la incomprensión, una obra que exige ser contemplada con los ojos más agudos, escuchada con los oídos más atentos, y sobre todo de manera prolongada, múltiple, cuidadosa - : me he vuelto consciente de la poca probabilidad que tiene de encontrar a esos únicos lectores adecuados.”¹⁴³

“...Algún día se sentirá la necesidad de instituciones en que se viva y se enseñe como yo sé vivir y enseñar; tal vez, incluso, se creen entonces también cátedras especiales dedicadas a la interpretación de *Zaratustra*.”¹⁴⁴

¹⁴¹ Franz Overbeck. Carta a “Peter Gast” del 31 de julio de 1883.

¹⁴² Friedrich Nietzsche. Carta a su hermana, Elisabeth Nietzsche, del 29 de agosto de 1883.

¹⁴³ Friedrich Nietzsche. Carta a Hermann Credner desde Niza de finales de enero de 1886. editor en Leipzig con quien está comenzando a negociar una posible publicación de *Zaratustra*.

¹⁴⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 1.

“Este libro [el *Anticristo*] les está reservado a poquísimos. Tal vez ni siquiera uno de ellos haya todavía nacido. Puede darse que sean aquéllos que comprenden mi *Zaratustra*; ¿cómo *podría* confundirme jamás con aquéllos a los que ya les crecen las orejas?”¹⁴⁵

“Los hombres póstumos – yo, por ejemplo- son peor comprendidos que los tempestivos, pero mejor *oídos*. Dicho con más rigor: no somos comprendidos jamás – y *de ahí* nuestra autoridad...”¹⁴⁶

una de las maneras del esperpento

Ha enviado a Paul Rée, su amigo íntimo, la *Aurora*:

“...y en lo que respecta al alma, lea usted el libro que nuestro editor le va a enviar. A veces tengo la impresión de ver las cosas y a los hombres con los ojos de uno que ha muerto hace ya mucho tiempo – me conmueven, me espantan y me entusiasman, pero yo me encuentro muy lejos de todo.”¹⁴⁷

Nietzsche adelanta aquí una de las definiciones del esperpento. En *Los cuernos de don Friolera* don Estrafalarario expone su “estética”...

“...una superación del dolor y de la risa, como deben ser las conversaciones de los muertos, al contarse historias de los vivos. (...) Yo quisiera ver este mundo con la perspectiva de la otra ribera.”

Nietzsche, nacido póstumo

“Los hombres póstumos – yo, por ejemplo-”¹⁴⁸

“Tampoco para mí mismo ha llegado aún el tiempo, algunos nacen póstumamente.”¹⁴⁹

¹⁴⁵ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, Prólogo.

¹⁴⁶ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, 15.

¹⁴⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée del 8 de julio de 1881.

¹⁴⁸ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, 15.

¹⁴⁹ “Ich selber bin noch nicht an der Zeit, Einige werden posthum geboren.” Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 1.

“– Sólo me está consagrado el pasado mañana. **Hay quien viene al mundo, póstumo.**”¹⁵⁰

Tres veces se dice Nietzsche nacido, o venido a este mundo, póstumamente. Desde luego su república no es de este tiempo. Él es “inactual”, “intempestivo”. Pero Nietzsche, entonces, ha nacido ¿después de la muerte de quién? ¿Después de la muerte de su padre? ¿Después de la muerte de su Padre, o sea, de Dios? Sin embargo, en los tres casos él aplaza su fama para el futuro: está hablando, más bien, tal vez, de que su obra sólo será comprendida póstumamente, después de la muerte de su autor. Es filólogo. No puede ser una equivocación. O sí: un desliz (un resbalón) freudiano. Sólo después de la muerte de su padre, el buen pastor, pudo empezarse él. Sólo después de haber matado a Dios, su Autor, pudo llegar a ser el que era. En ese sentido es un hombre póstumo. Hijo póstumo de Dios. Uno de los últimos hombres. El superhombre.

¹⁵⁰ “Erst das Übermorgen gehört mir. Einige werden posthum geboren.” Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, Prólogo.

“**Pósthumo.** ...y así se llama Hijo póstumo el que nace después de la muerte de su padre...”¹⁵¹

“**postumus:** nacido después de la muerte o del testamento del padre.”

yo me terminé de muchas maneras después de que mi padre se
hiciese arena,
y humo,
pero en el barrillo de su descomposición verbeneó esta escritura
más o menos vertical,
más o menos ladeada,
pudieron empezarse estos versos,
digo,
idiotas

¹⁵¹ *Diccionario de Autoridades.*

dibujo de su lector más o menos cuadrado

el lector cabal de Nietzsche,
nos dice, es
de “pasado mañana”,
y poseerá tres talentos:
“el coraje de lo *prohibido*”,
“la predisposición para el laberinto”
y “una experiencia de siete soledades”¹⁵²

pues este lectorzuelo suyo,
que es propiamente de pasado mañana no al otro,
y sería con gusto de antes de ayer,
parece,
miseñor,
algo mierdica,
pero desde luego busca perderse de todas las maneras,
y conoce como poco tres o cuatro soledades

¹⁵² “...der Muth zum *Verbotenen*; die Vorherbestimmung Predestinación zum Labyrinth. Eine Erfahrung aus sieben Einsamkeiten.” Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, Prólogo.

según la Wendy (depende de Wendy)

“¡Tú gran astro! ¡Qué sería de tu felicidad si no tuvieras a aquéllos a quienes iluminas!

Durante diez años has venido subiendo hasta mi caverna: sin mí, mi águila y mi serpiente te habrías hartado de tu luz y de este camino.

Pero nosotros te aguardábamos cada mañana, te liberábamos de tu sobreabundancia y te bendecíamos por ello.”¹⁵³

“Tú gran astro, dijo, como había dicho en otro tiempo, profundo ojo de felicidad, ¡qué sería de toda tu felicidad si no tuvieras a *aquéllos* a quienes iluminas!”¹⁵⁴

Mi doble nombre (Manuel, Jesús) y mis apellidos mejores (Hijo del Hombre, Hijo de Dios, Hijo de David, el Cristo), las maravillas que acarician mis principios, la letra del Libro, el saludo histérico de Juan en el Jordán, las cosas que puedo, todo es nada (y valdrá muy poco mi final horroroso) si no me conoces.

He escrito *La Tempestad*, y he ordenado, con mi *Arte*, su representación, para rendir mi isla, el “bravo nuevo mundo” que empecé, doce años atrás, con la niña de mis ojos, Miranda, y para dar a mi hija al Otro, al Príncipe, y apartarla del calibán que gobierna el estómago de mis sueños nocturnos y diurnales. Ahora, si me dais vuestro aplauso, vuestro perdón, vuestro amén, si decís, no ha sido, esto, teatro, podré someterme, aliviado (pero pierdo mucho), a la tiranía de mi doble oficio, el de duque de Milán y el de padre al uso de Miranda.

“Quítate a los siete”, avisaba Humpty Dumpty a Alicia. Y la pequeña, ahigadada, ha seguido a un conejo con reloj de bolsillo hasta Tierra de Maravillas. En el curso de sus *aventuras* se vuelven inseguros su cuerpo, el lenguaje, las leyes de la física y las morales, y pierde, casi, su nombre. Ah, pero gana la libertad. Sin embargo, todo ha pasado

¹⁵³ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342; *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

¹⁵⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, El signo.

dentro de un sueño, dentro de la *historia* que el señor Dodgson inventó para ella y para sus hermanas una tarde de verano, mientras remontaban el río. Luego el señor Dodgson (pero lo firmó con su nombre famoso), porque ella se lo había pedido, hizo, con todo eso, un libro, y otro aún, donde atravesaba el espejo de su salón. Aquí el Caballero Blanco (el autor mal disimulado) la acompaña, triste, hasta el final de su cuento, que es el de su infancia fantástica. Desde ahora sólo la lectura de las dos *Alicias* darán asilo a la niña que fue érase una vez.

Y ¿Peter? Peter Pan sólo se sabe verdadero cuando Wendy le cuenta las *historias* que lo dicen.

“*Perhaps there is no such person, Wendy!*”¹⁵⁵ No era él, el Cristo, no ha naufragado el principito en la isla del Rey Mago, Alicia, miedosa, no se entró en el País de las Maravillas, ni cruzó al otro lado del espejo, Peter Pan no fue, como *la Wendy* no reciba, idiota, sus cuentos.

Nuestra fe en las *historias* que los cuentan facilita la derrota, y la redención, de Próspero, y permite que Nuestro Señor, Alicia y Peter Pan digan “adiós a todo eso” y anuncien “la catástrofe de la realidad”¹⁵⁶ y de la identidad que únicamente saben el Loco y el Niño.

¹⁵⁵ James Matthew Barrie, *Peter y Wendy*, cap. 17.

¹⁵⁶ Leopoldo María Panero, <<Vanitas vanitatum>>. En *Post-Scriptum*. En *Teoría* (1973), IV.

año de mieles

“¡Mira! Estoy hastiado de mi sabiduría como la abeja que ha recogido demasiada miel, tengo necesidad de manos que se extiendan.

Me gustaría regalar y repartir hasta que los sabios entre los hombres hayan vuelto a regocijarse con su locura, y los pobres, con su riqueza.”¹⁵⁷

(pues yo no puedo derramar sobre vosotros otra cosa que la
horrura de lo que soy,
las legañas de mis delirios)

¹⁵⁷ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342; *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

y fueron,
de uno,
Dos

En dos lugares,
en los *Cantos del Príncipe Forajido*,
que trae *La gaya ciencia*,
y en un épodo de *Más allá del bien y del mal*¹⁵⁸,
Nietzsche describe las bodas de la luz y las tinieblas,
y que se hicieron en ellas,
por eso,
“de uno,
Dos”.
Dice allí,
decía,
la hora (y era
el “mediodía”)
en que se escindió en dos *personas* más o menos verdaderas,
y una era Zaratustra,
y la otra su evangelista.¹⁵⁹

¹⁵⁸ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘Épodo: Desde altas montañas’, 95.

¹⁵⁹ “Da, plötzlich, Freundin! wurde Eins zu Zwei — Und Zarathustra gieng an mir vorbei...”

el Prólogo adentro

Se entra uno en el prólogo sobrecogido. Éste funciona como “iniciación”. Los novicios, mediante la *epopteia* (ἐποπτεία), o autopsia, ganamos el derecho a contemplar el *misterio*, aquella verdad esotérica.¹⁶⁰

¹⁶⁰ Miguel Morey, *Vidas de Nietzsche*, ‘El profeta (1882 – 1885)’, 4.

“*Incipit
tragoedia.*”¹⁶¹ Es

el título del fragmento que sirve de presentación en aquel templo dudosísimo de Zaratustra. Aquí se cuenta el principio de su ministerio, y de su ocaso.

pues en éstas echa a andar un paso más o menos gracioso, más o menos desgraciado

¹⁶¹ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342.

“*Incipit tragoedia...*”¹⁶²

Aquí se empiezan,
en cambio,
una comedia algo enredada,
y sin costumbres,
una comedia antigua,
y de tontos,
una comedia de arpas y nadas,
de trampas y fadas,
de hampas y radas,
aquí se empiezan,
también,
tres o cuatro ortopedias,
que veo un montón de deformidades que habrá que corregir y
enderezar

¹⁶² Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 342.

si Zaratustra hace a Jesús al otro lado del espejo,
Nietzsche,
su *yo*
menos verdadero,
vale,
en sus penúltimas,
“el Anticristo”,
y se terminará,
en su fantástica apoteosis,
como “el Crucificado”

monería primera

“Cuando Zaratustra tenía treinta años, abandonó su patria y el lago de Urmi¹⁶³ y se marchó a la montaña.”¹⁶⁴

“Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años...”¹⁶⁵

es el primer gesto de la *imitatio Christi* herética,
escandalosa,
que decidirá las suertes de la *vida* de Zaratustra,
y de su *libro*,
este *nuevo*
Nuevo Testamento

¹⁶³ “el lago de su patria” (“und den See seiner Heimat”). Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

¹⁶⁴ “Als Zarathustra dreissig Jahr alt war, verliess er seine Heimath und den See Urmi und gieng in das Gebirge.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342.

¹⁶⁵ ¹⁶⁵ *Lucas*, III, 23.

cosas de la edad

“Cuando Zaratustra tenía treinta años, abandonó su patria y el lago de Urmi¹⁶⁶ y se marchó a la montaña.”¹⁶⁷

“Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años...”¹⁶⁸

(a mí me parece que no tenían, tampoco
ellos,
¿verdad,
Gigliola Cinquetti?,
la edad)

¹⁶⁶ “el lago de su patria” (“und den See seiner Heimat”). Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

¹⁶⁷ “Als Zarathustra dreissig Jahr alt war, verliess er seine Heimath und den See Urmi und gieng in das Gebirge.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342.

¹⁶⁸¹⁶⁸ *Lucas*, III, 23.

fiebres cuarentenas

porque Israel murmuraba de suseñor,
juzgándolo lento en su palabra,
Yahvéh los condenó a vagar por el desierto,
rodeando aquella tierra de Canaán que manaba leche y miel,
cuarenta años¹⁶⁹,
y porque los favorecía aún quiso,
de todos modos,
acompañarlos y socorrerlos¹⁷⁰

Jesús abandonó Nazaret,
y recibió en el Jordán aguas estupendas,
y el nombre nuevo de hijo-de-qué,
y luego luego el Espíritu lo entró en el desierto,
y pasó en él cuarenta días,
y lo tentaba Satanás,
y tenía ángeles camareros¹⁷¹

Zaratustra,
cuando cumplió los treinta años,
“abandonó su patria y el lago de su patria¹⁷² y se fue para las
montañas”,
y allí se recreó en “su espíritu”
y en “su soledad”
diez años,
y el Sol lo saludaba¹⁷³

¹⁶⁹ *Números*, XIV, 33 - 34.

¹⁷⁰ *Deuteronomio*, II, 7.

¹⁷¹ “A continuación, el Espíritu lo empuja al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían.” (*Marcos*, I, 12 – 13); “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches...” (*Mateo*, IV, 1 – 11); “Jesús, lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y era conducido por el Espíritu Santo en el desierto, durante cuarenta días...” (*Lucas*, IV, 1 – 13).

¹⁷² En su primer texto, “el lago Urmi”. Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342.

¹⁷³ “Als Zarathustra dreissig Jahr alt war, verliess er seine Heimat und den See seiner Heimat und gieng in das Gebirge. Hier genoss er seines Geistes und seiner Einsamkeit und wurde dessen zehn Jahre nicht müde.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342; *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

a los catorce años
yo,
con Tania,
la perra histérica,
imperfecta,
que repetía exactamente lo que era,
me entré en el espigón que encerraba el Puerto de la Puebla de
Farnals y salí hipando
y alunado,
y de la bandera,
desde ahora,
de Lucifer

animaladas

Isidoro de Sevilla sube a esta arca algo escandalosa el bestiaro
que repite al Cristo,
y lo hace,
por razones que tocan en sus naturalezas
y en las peripecias de su vida de cuento,
corderillo,
oveja,
carnero,
chivo,
becerro,
león,
culebra,
gusano
y águila¹⁷⁴

(el santo calla
al burro,
el bicho que rebuzna a Jesús más exactamente)

el águila y la serpiente son los “animales heráldicos”¹⁷⁵ de
Zaratustra, los de su apellido
nuevo; él
hace al león,
aunque en la “fiesta del asno” celebramos sus misas a lo ridículo

¹⁷⁴ Nam et Christus Agnus pro innocentia; et Ovis propter patientiam; et Aries propter principatum; et Haedus propter similitudinem carnis peccati; et Vitulus pro eo quod pro nobis est immolatus; et Leo pro regno et fortitudine; et Serpens pro morte et sapientia; idem et Vermis, quia resurrexit; Aquila, propter quod post resurrectionem ad astra remeavit. Nec mirum si vilibus significationibus figuretur, qui usque ad nostrarum passionum sei carnis contumelias descendisse cognoscitur.” Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, VII, 2, 42 - 44. “Por su inocencia, Cristo es el *Cordero*; es *Oveja*, por su paciencia; *Carnero*, por la primacía que ostenta; *Cabrillo*, por la semejanza entre su carne y el pecado; *Ternero*, porque se inmoló por nosotros; *León*, por su poder y fortaleza; *Serpiente*, por su muerte y sabiduría; y también *Gusano*, porque resucitó; y *Águila*, porque después de su resurrección remontó su vuelo hasta los astros. Y no hay que admirarse de que se represente con nombres tan viles a aquél que supo descender hasta la mezquindad de nuestras pasiones y nuestra carne.”

¹⁷⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 3.

yo me acompaño,
para pasar éstas,
del roquero solitario, “en el Merbellé”,
del dragoncillo de mis paredes mejores,
del pingüino
y del renacuajo,
de la viuda de lunares,
del tejedor-pártete-en-dos,
del elefante de chaparral,
del pato donald,
de la mona chita
y del cerdito primero,
el más descuidado de los tres

“...Yo debo, lo mismo que tú, *hundirme en el poniente...*¹⁷⁶(...) Así
dio comienzo el ocaso de Zarathustra.¹⁷⁷”¹⁷⁸

no en el Oeste,
en un corral que nunca podrá parecer oquei:
mejor ponerse por Alicante,
la-cité-du-père,
sin comprobantes ni colorantes,
entre bacantes y mutantes,
o en algún café cantante,
mucho, mucho mejor, tramontar por el septentrión

¹⁷⁶ “...ich muss, gleich dir, *untergeben*.”

¹⁷⁷ “Also begann Zarathustra’s Untergang.”

¹⁷⁸ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 342.

[o]casos

“Yo, lo mismo que tú, tengo que *hundirme en mi ocaso...*’ (...)
Así comenzó el ocaso de Zaratustra.”¹⁷⁹

y así comienza el *caso*, que es a la vez clínico
y de Derecho,
de Manolico Chupa-Chup

¹⁷⁹ Ich muss, gleich dir, *untergeben*’ (...) Also begann Zarathustra’s Untergang.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342; *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

aprender a ser qué

“No quiero volver a estar solo, y quiero aprender de nuevo a ser un Hombre. ¡Ay, para este fin tengo todavía casi todo por aprender! –...”¹⁸⁰

“¡Mira! Esta copa quiere vaciarse de nuevo, y Zaratustra quiere volver a hacerse hombre.”¹⁸¹

yo
al revés:
yo me quitaría de hombre,
y busco aprender el guijarro,
la taba,
la higuera,
la lagartija,
el elefante-pelícano,
el vencejo menos común

¹⁸⁰ “Ich will nicht mehr einsam sein und wieder lernen, Mensch zu werden. Ah, an *diesem* Penum habe ich fast Alles noch zu lernen!...” Friedrich Nietzsche. Carta a Lou von Salomé desde Dornburgo a Stibbe del 3 de julio de 1882.

¹⁸¹ “...und Zarathustra will wieder Mensch werden.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342; *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

maneras de mis vacilonas oraciones

el “santo”,
para alabar a Dios,
reía,
se lamentaba,
gruñía,
y todo en rima consonante¹⁸²

yo saludo a miseñor, que es
señora,
y era
y no era,
con alguna mueca idiota,
berreando
y con estos verriondos rebuznos

¹⁸² “Yo hago canciones y las canto, y cuando hago las canciones río, lloro y gruño: así alabo a Dios [lache, weine und brumme ich: also lobe ich Gott].” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

amar al “hombre”,
que era “una cosa demasiado imperfecta”¹⁸³,
terminaría a aquel ermitaño:
en lugar de eso amaré
“ahora”,
por ello,
“a Dios”¹⁸⁴

yo,
que tengo de los de mi especie la misma opinión de aquel santo
burro,
y puesto que, al contrario de él,
hace mucho que supe la muerte de Dios,
reparto mis facilones emoticones (estos besicos bobos,
estos corazones deshinchables,
estos desmayados abrazos,
estos wishyouwerehere)
entre las ranas,
las runas
y las ruinas de qué ciudades

¹⁸³ “Der Mensch ist mir eine zu unvollkommene Sache.”

¹⁸⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

Zaratustra dio a la hoguera la madera de sus *personas* antiguas y,
soplando luego en las brasas,
fabricó el fuego de lo que era,
y podía,
ahora¹⁸⁵

yo estoy hecho de tiza
y de pizarras,
y de la palazón fosilizada de aquellos pupitres con moco y aquel
hueco del tintero que repetía el horizonte de sucesos de un agujero en
blanco y negro

¹⁸⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

el seis y el cuatro

“Claros son sus ojos, y en su boca no se esconde náusea alguna. ¿No viene hacia acá como un bailarín?”¹⁸⁶

Transformado está Zaratustra, en un niño se ha convertido Zaratustra, un despierto es Zaratustra...^{187”}¹⁸⁸

yo,
en cambio,
traigo los ojos turbios,
pitarrosos,
y el asco en el rictus
y en el recto,
uso un zapateo torpísimo,
me he vuelto en Miño,
fuero,
grajo,
genciana
y engurrumir,
y paseo todo esto entre sonámbulo y grogui

¹⁸⁶ “Rein ist sein Auge, und an seinem Munde birgt sich kein Ekel. Geht er nicht daher wie ein Tänzer?”

¹⁸⁷ “Verwandelt ist Zarathustra, zum Kind ward Zarathustra, ein Erwachter ist Zarathustra...”

¹⁸⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

“Zaratustra respondió: ‘¡Qué dije amor! Lo que yo llevo a los hombres es un regalo.’¹⁸⁹”¹⁹⁰

este brujo del Levante
(*granota!*)
os trae boro y lenocinio,
el descenso a tercera
y estas birrias

¹⁸⁹ “Was sprach ich von Liebe! Ich bringe den Menschen ein Geschenk.“

¹⁹⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

“Nuestros pasos les suenan demasiado solitarios por sus callejas. Y cuando por las noches, estando en sus camas, oyen caminar a un hombre mucho antes de que el sol salga, se preguntan: ¿adónde irá el ladrón?”¹⁹¹

“Pues sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón de noche.”¹⁹²

recelan los hombres del solitario,
y reciben con indiferencia
(¡se les refanfinfla!)
a este pájaro interplanetario,
a este vehículo tan poco utilitario,
a este órdago rudimentario

¹⁹¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

¹⁹² I, *Tesalonicenses*, V, 2.

Zaratustra levantó su primer teatro (puso
su primera paraeta)
en el “Mercado”¹⁹³,
y buscó enseñarnos “al superhombre”,
y a abominar de “los últimos hombres”,
y recibimos su palabra haciendo mofa y befa de él,
muuu,
buuu,
beee¹⁹⁴

¹⁹³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

¹⁹⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3 – 5.

figuras del hombre

“En verdad, una turbia corriente es el hombre.¹⁹⁵ Es necesario ser un mar para poder recibir una turbia corriente sin volverse impuro.

¡Mirad, yo os enseño al superhombre! Él es ese mar...”¹⁹⁶

“Yo quiero enseñar a los hombres el sentido de su ser: ese sentido es el superhombre, el rayo que brota de la oscura nube que es el hombre.”¹⁹⁷”¹⁹⁸

eso es,
entonces,
el superhombre:
un mar capaz de recibir las aguas inmundas,
excrementicias,
de lo que había sido antes
y purgarlas,
el relámpago hijo de la “oscura nube” de su naturaleza primera,
mezquina,
peor

¹⁹⁵ “Wahrlich, ein schmutziger Strom ist der Mensch.”

¹⁹⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

¹⁹⁷ “...der Blitz aus der dunklen Wolke Mensch.”

¹⁹⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

darwiniana

“Todos los seres han creado hasta ahora algo por encima de sí mismos: ¿y queréis ser vosotros el reflujó de ese gran flujo y retroceder al animal más bien que superar al hombre?

¿Qué es el mono para el hombre? Una irrisión o una vergüenza dolorosa. Y justo eso es lo que el hombre debe ser para el superhombre: una irrisión o una vergüenza dolorosa.

Habéis recorrido el camino que lleva desde el gusano hasta el hombre, y muchas cosas en vosotros continúan siendo gusano. En otro tiempo fuisteis monos, y también ahora es el hombre más mono que cualquier mono.”¹⁹⁹

intestinales lombrices,
micos,
hombres:
toca ahora ir más allá de estos hombres vermiculares, de estos
hombres-
mono),
volvemos en superhombres

¹⁹⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

caracteres heredados

“Todos los seres han creado hasta ahora algo por encima de sí mismos: ¿y queréis ser vosotros el reflujo de ese gran flujo y retroceder al animal más bien que superar al hombre?

¿Qué es el mono para el hombre? Una irrisión o una vergüenza dolorosa. Y justo eso es lo que el hombre debe ser para el superhombre: una irrisión o una vergüenza dolorosa.

Habéis recorrido el camino que lleva desde el gusano hasta el hombre, y muchas cosas en vosotros continúan siendo gusano. En otro tiempo fuisteis monos, y también ahora es el hombre más mono que cualquier mono.”²⁰⁰

como el gusano me crió “en los cuerpos vivos
y en los muertos”²⁰¹,
y conservo,
de la mona,
este irme por las ramas,
su querencia hacia las “islas deshabitadas”
y su melancolía natural²⁰²

²⁰⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

²⁰¹ *Diccionario de Autoridades*.

²⁰² Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

espiritado espárrago

le parecemos a Zaratustra,
los últimos hombres, hijos
y padres
de la muerte de Dios,
“criaturas escindidas, híbridas
de planta y fantasma”²⁰³

pues éste que también *xarra*,
partido por tres o por cuatro,
examinando espectros y verduras,
ve que es el bastardo de una aparecida
y un tamarisco,
o bien el hijo no muy natural que hizo un trago en una
tembladera

²⁰³ “...ein Zwiespalt und Zwitter von Pflanze und von Gespenst...” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

mitad fantasmón, mitad ruzafa

quitaos,
nos advertía Zaratustra en el mercado,
del hombre,
que no es sino mico,
gusano:
mirad que “el más sabio de vosotros no es otra cosa que un ser
escindido, híbrido
de planta y espectro”²⁰⁴

si pudiese,
entonces,
contarme entre los más listos de la clase,
sería el hijo monstruoso,
bastardo,
de una verdura
(moco de pavo, azucena
de Buenos Aires, aguedita,
higuera, tamarindo,
aceitunillo, castañuela,
algarrobo, rapónchigo,
flor de Santa Lucía,
alcachofa, cardo estrellado,
helenio, frailejón,
maya, morera, coca de Levante,
algarabía,
faba, azafrán, pingopingo,
filigrana, narciso,
manzanilla loca, dondiego
de día, uva de raposa,
mandarino, flor de la maravilla,
barrilla de Alicante,
tejo, pringamoza, tembladerilla)
y de un fantasma,
buuu

²⁰⁴ “Wer aber der Weiseste von euch ist, der ist auch nur ein Zwiespalt und Zwitter von Pflanze und von Gespenst.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

un mandamiento
nuevo
os doy,
nos decía Zaratustra,
que aborrecáis,
desde ahora,
la “felicidad”,
la “razón”
y la “virtud” (aquello del bien
y del mal),
que no se os diesen nada la “justicia”,
o la “compasión”²⁰⁵,
uf

²⁰⁵ “¿Cuál es la máxima vivencia que vosotros podéis tener? La hora del gran desprecio. La hora en que incluso vuestra felicidad se convierta en náusea y eso mismo ocurra con vuestra razón y con vuestra virtud.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

cordova

Zaratustra usa las acrobacias del volatinero como figura:

“El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre, - una cuerda tendida sobre un abismo.”²⁰⁶

(pero éste de aquí es una cuerda floja,
literatura de cordel,
un cordón paroxismal)

²⁰⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 4.

pontonterías

“La grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta...”²⁰⁷

pues yo soy un puente caedizo, un puente
roto, venéreo, atarantado,
este puente purgante

²⁰⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 4.

ñublados

“Yo amo a todos aquellos que son como gotas pesadas que caen una a una de la oscura nube suspendida sobre el hombre: ellos anuncian que el rayo viene, y perecen como anunciadores.

Mirad, yo soy el anunciador del rayo y una pesada gota que cae de la nube: mas ese rayo se llama superhombre.”²⁰⁸

yo soy estas gaviotas en el huerto,
una avutarda que va dando brincos,
corneja en lo seco, junta de grajas,
barrenderas golondrinas, gallina
que escarba, esta perdiz con guitarra,
todo el averío que adelanta,
con sus extravagancias,
la borrasca que sirve de carroza al cagamandurrio

²⁰⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 4.

Zaratustra se querella contra la chusma, que no lo entendían, y hacen mofa de él. “¿O acaso creen tan sólo al que balbucea?”²⁰⁹”²¹⁰

Decía
a Moisés,
que no sabía gobernar la palabra,
y gastaba torpe la lengua²¹¹,
y los labios sin circuncidar²¹²,
y a aquel gago,
que sería
o no
Jesús,
al que había adelantado Isaías²¹³,
o al Sr. Do-do-dodgson,
el padre fantástico de Alicia,
o a este otro Dodo
da-
dá,
esto es to-
to-
to-
do
amigos...

²⁰⁹ “Oder glauben sie nur dem Stammelnden?”

²¹⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

²¹¹ *Éxodo*, IV, 10.

²¹² *Éxodo*, VI, 30.

²¹³ *Isaías*, XXXII, 4.

“Y acabó el primer discurso de Zaratustra, llamado también ‘el prólogo’...”²¹⁴

hasta aquí,
entonces,
la “primera palabra [*erste Rede*]” de Zaratustra,
que vale,
a la vez,
la adelantada de su palabra [“*Vorrede*”]

²¹⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

Se está muriendo el volatinero, y se querella contra aquel demonio que le ha puesto la zancadilla, y quiere ahora arrastrarlo hasta el Tártaro. Zaratustra lo desengañó, no había “ni diablo ni infierno”, y el alma se terminaría “aún más pronto que [su] cuerpo”. No debía, por tanto, temer “ya nada”.²¹⁵

tiene razón, también en esto, el maestro,
que somos,
desde luego,
mortales²¹⁶,
pero ignoraba,
me parece,
que somos también amoniacales,
trapezoidales,
tangenciales y perjudiciales,
aluviales,
estos tristes colegiales

²¹⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

²¹⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

Porque el volatinero se acabara “a causa de [su] profesión” Zaratustra le prometió que lo honraría, enterrándolo “con [sus] propias manos”.²¹⁷ Honraba así su dedicación a su ministerio más o menos escogido.

yo,
siguiendo mi vocación,
me he titulado de ingeniero de rocinos,
panales
y muertos,
de neutrinos,
saturnales
y ojituertos,
de pergaminos,
arenales
y desconciertos,
de palominos,
algodonales
y portones entreabiertos

²¹⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

Delante del cuerpo roto del titiritero, Zaratustra cavilaba:
“Siniestra es la existencia humana, y todavía sin sentido...”²¹⁸

velando la inteligencia estropeada de Nietzsche considera uno
esta vida,
desde luego,
sin sentido,
con chufidos y crujidos,
con bramidos y graznidos,
con sarpullidos,
esta vida que se empieza con un vagido y se continúa con
vahídos,
esta vida con colorantes y añadidos,
esta vida de torpes zurcidos,
de deslucidos y adverbios indefinidos,
este no tan sostenido

²¹⁸ “Unheimlich ist das menschliche Dasein und immer noch ohne Sinn.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

pescaoret de canya

que dejasen las barcas,
les decía uno a Simón y Andrés,
y a Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo,
“y os haré pescadores de hombres”²¹⁹,
y detrás de él Zaratustra echó la caña e hizo,
¡vaya,
hombre!,
porra²²⁰; yo
os haré robadores de nombres,
destrozadores de timbres,
turbadores de costumbres,
merodeadores de *chambres*,
mariscadores de fiebres,
roncadores de soledumbres,
malbaratadores de noviembres

²¹⁹ *Marcos*, I, 16 – 20.

²²⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

“Para los hombres yo soy todavía algo intermedio entre un bufón y un cadáver.”²²¹

pues para vosotros yo soy
(¡se os nota!)
una cosa a medio camino entre mamarracho y carroña,
entre Fofito y estos restos fetales,
rectales,
a retales

²²¹ “Eine Mitte bin ich noch den Menschen zwischen einem Narren und einem Leichnam.”
Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

“Oscura es la noche, oscuras son las maneras [die wege] de
Zaratustra.”²²²

“Oscuras son las maneras del ateo [gottlos].”²²³

“Pero la manera de los malos es como tinieblas...”²²⁴

Zaratustra repite,
adrede,
al “ateo”,
al “malo”:
a las palpas se entra uno,
entonces,
en su texto,
en su dudosísima,
vacilona
Palabra

²²² “Dunkel ist die Nacht, dunkel sind die Wege Zarathustra’s.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

²²³ *Proverbios*, IV, 19. En la traducción de Lutero.

²²⁴ *Proverbios*, IV, 19.

Otro, en traje de arlequín, advirtió a Zaratustra que huyese de la ciudad, que no tolerarían su *palabra*. Colocó el cuerpo del volatinero en el hueco de un árbol, para defenderlo de los lobos, y se durmió.²²⁵

²²⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 8.

Zaratustra fue enterrador, y psicopompo, impaciente: en sueños vio además “una verdad nueva”²²⁶, y era que no había venido a ser “pastor”, ni “perro de ningún rebaño”: sus compañeros debían ser “cosechadores”, y gustar de las “fiestas”: a ellos les mostraría “el arco iris y todas las escaleras del superhombre”, y les abrumaría “el corazón con [su] felicidad”.²²⁷

²²⁶ Sobre esta misma “verdad nueva” habla en IV, *Del hombre superior*, 1.

²²⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 9.

servían de heraldos a Zaratustra el águila
y la serpiente²²⁸

yo he escogido,
entre las rapiegas,
para que ensucien mis cielos,
el águila pasmada,
el águila irreal
y el azar común,
y entre las bichas la serpiente de anteojos,
la de cristal
y la del timbre de la BH de mi prima Juanita,
la putón,
la boa deconstructora,
el hemorroo,
para honrar a las almorranas que me fastidian deliciosamente,
el alicante,
por papá,
y la culebra (¡culebra!)

²²⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 9.

“...Y he aquí que un águila cruzaba el aire trazando amplios círculos y de ella colgaba una serpiente, no como si fuera una presa, sino una amiga: pues se mantenía enroscada a su cuello.

“¡Son mis animales!, dijo Zaratustra, y se alegró de corazón.

El animal más orgulloso debajo del sol, y el animal más inteligente debajo del sol...

(...)

Y si alguna vez mi inteligencia me abandona - ¡ay, le gusta escapar volando! - ¡que mi orgullo continúe volando junto con **mi tontería** [Thorheit]!”

Así comenzó el ocaso de Zaratustra.”²²⁹

Zaratustra (este otro otroyo de Nietzsche) adelantaba sólo la mitad de la suerte doble,

peor,
de su autor,
que se terminará tonto
y manso,
pobret meu

²²⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 9.

del “quinto ‘evangelio’”²³⁰ (misalito abisal)

“Yo no creería más que en un dios que supiese bailar.
Y cuando vi a mi demonio lo encontré serio, grave,
profundo, solemne: era el espíritu de la pesadez, - él hace caer a
todas las cosas.

(...)

...ahora un dios baila por medio de mí.”²³¹

(sí,
sí, que mi señor mejor,
y mi señora mejor,
pelan la pava en blanco y negro en las glorietas con zapatos de
claqué, otras veces
con patines muy antiguos,
de ruedecitas)

²³⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

²³¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘Del leer y el escribir’.

Nietzsche encierra eso que llaman los “pobres de espíritu”²³²
“Espíritu”²³³
entre comillas,
volviéndolo dudosísimo,
y es que éste no es otra cosa que “una pequeña herramienta,
y un juguete”,
de nuestra “formidable inteligencia”²³⁴

valía
entonces,
el “espíritu” de máiquez,
una peonza,
un saquito de canicas, el de pajuelo,
el de pedreira,
una taba de hueso,
una peloteta de trapo, el de peñuela,
y un yo-
yó,
claro
(no podía ser de otro modo)
el de palazón

²³² *Mateo*, V, 3.

²³³ “...die du ‘Geist’ nennst...”

²³⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De los despreciadores del cuerpo’.

girls are boys' toys

“Dos cosas quiere el varón auténtico: peligro y juego. Por ello quiere él a la mujer, que es el más peligroso de los juguetes. (...) En el varón auténtico se esconde un niño: éste quiere jugar. ¡Adelante, mujeres, descubrid el niño en el varón!”²³⁵

tú repites entonces,
maridesa,
mi futbolín de botones,
mi magia borrás,
mi Saltador Gorila,
mi cinexín

²³⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De viejecillas y de jovencillas’.

como un pillo con zapatos nuevos

“...Nuevos caminos recorro, un nuevo modo de hablar llega a mí; me he cansado, como todos los creadores, de las viejas lenguas. Mi espíritu no quiere ya caminar sobre sandalias usadas.”²³⁶

y Zaratustra decidió andar el mundo,
desde ahora,
en pantuflas,
o con las viejas chirucas,
y los domingos,
para no ir a misa,
se pondría los zapatitos de boba

²³⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘El niño del espejo’.

“...Mas ahora abandonadme este cuarto de los niños, mi propia caverna...”²³⁷

era el espejo,
la “caverna” de Zaratustra
(su “agujero”),
de su oficina,
y del cuarto de los niños,
del país-de-nunca-nunca-nunca-jamás donde se retiraba a jugar,
a jugar,
a jugar,
para quitarse de todo eso,
de todo esto

²³⁷ “Aber nun lasst mir diese Kinderstube, meine eigne Höhle.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La fiesta del asno’, 2.

enseñaba aquel “sabio” imbecil,
con “cátedra” (decía
al bueno de Sócrates),
a “bien dormir” como técnica,
o arte²³⁸:
debía uno practicar “virtudes que fueran como adormideras”,
y facilitaran un sueño sin sueños,
“pero su tiempo ha pasado”²³⁹:
Zaratustra nos exige que andemos esto desvelados,
velando,
en centinela continua,
y soñando,
soñando

²³⁸ τέχνη

²³⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De las cátedras de la virtud’.

“Y sus discípulos le entregaron como despedida un bastón
en cuyo puño de oro se enroscaba en torno al sol una serpiente.”²⁴⁰

gastará desde ahora,
entonces,
Zaratustra,
el caduceo de Mercurio
(¿o sería el de Esculapio,
el dios médico?):
vale,
en todo caso,
Lucifer,
el revés de Yahvéh,
y nos invita a hartarnos de los frutos del árbol de la ciencia²⁴¹

²⁴⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De la virtud que hace regalos’, 1.

²⁴¹ *Génesis*, III, 5.

que “los poetas mienten”,
bueno,
“mentimos”
“demasiado”,
se quejaba Zaratustra,
eran,
por ejemplo,
“todos los dioses (...) un amaño” suyo,
y también “los superhombres”,
dice,
y juega con los últimos versos del Coro místico que rematan el
Fausto de Goethe,
poniéndolos patas arriba,
y dice,
“el espíritu” es sólo una manera de decir,
“y todo lo ‘imperecedero’” no es más que un significante sin
significado detrás,
o debajo,
y “el ‘eterno-femenino’” no nos aúpa al cielo, al revés,
al revés,
nos precipita en el abismo²⁴²

²⁴² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los poetas’.

Zaratustra se mira con aprensión, casi
con asco,
en el espejo deformado de aquel “necio”,
o “idiota”²⁴³,
“al que el pueblo llamaba ‘la mona de Zaratustra’”²⁴⁴,
y que lo remedaba,
no,
lo repetía exactamente,
por eso,
por eso²⁴⁵

²⁴³ “Narr”

²⁴⁴ “...welchen das Volk ‘den Affen Zarathustra’s’ hiess..”

²⁴⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘Del pasar de largo’.

“La tierra (...) tiene una piel; y esa piel tiene enfermedades.
Una de ellas se llama, por ejemplo: ‘hombre’.”²⁴⁶

somos,
si acierta también en esto Zaratustra,
un forúnculo en el culo del mundo,
un orzuelo en su ojo izquierdo,
el acné que publica su adolescencia sin remedio

²⁴⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los grandes acontecimientos’.

Zaratustra se soñó sosteniendo “una balanza”,
“y *pesaba* el mundo”²⁴⁷,
y lo clasificaría luego,
me parece a mí,
entre los pesos mosca

²⁴⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De los tres males’, 1.

Zaratustra dijo,
antes que el fino parisino,
“la náusea”,
el asco “de todo ayer y todo hoy”:
sólo haciéndose un nido en el Futuro, vecino
“de las águilas”,
apartado,
podrá tolerar esto,
todo esto²⁴⁸

²⁴⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De la chusma’.

significa,
la palabra de Zaratustra,
los higos que él,
el viento boreal,
derriba del árbol,
y hacen el oloroso suelo de su doctrina²⁴⁹

²⁴⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, 'En las Islas Afortunadas'.

“Ya he muerto. Todo
ha terminado.”²⁵⁰

Y ahora Zaratustra cita a su otroyo cuando,
al otro lado del espejo,
le dijo a la Magdalena,
no me toques,
y él se lo dice al día (a todo
lo diurnal),
porque le parece “grosero,
torpe”²⁵¹,
y lo ensuciaría,
que él es hijo,
y padre,
de la bruma

²⁵⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 4.

²⁵¹ “¡Déjame! ¡Déjame! Yo soy demasiado puro para ti. ¡No me toques!” Usa las mismas palabras que Lutero en su traducción: “Rühre mich nicht an.” *Juan*, XX, 17. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 7.

“En verdad, demasiado pronto murió aquel hebreo a quien honran los predicadores de la muerte lenta: y para muchos se ha vuelto desde entonces una fatalidad el que él muriese demasiado pronto.

No conocía aún más que lágrimas y la melancolía propia del hebreo, junto con el odio de los buenos y justos – el hebreo Jesús: y entonces lo acometió el anhelo de la muerte.

¡Ojalá hubiera permanecido en el desierto, y lejos de los buenos y justos! ¡Tal vez habría aprendido a vivir y a amar la tierra – y, además, a reír!

¡Creedme, hermanos míos! Murió demasiado pronto; ¡él mismo se habría retractado de su doctrina si hubiera alcanzado mi edad! ¡Tenía la suficiente nobleza para retractarse!”²⁵²

si fue como contaban unos,
que Tomás se subió a la cruz de su Mellizo
mejor,
este jesús,
entonces,
menos adolescente,
este jesús escondido,
este jesús tuno
qué,
qué

²⁵² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De la muerte libre’.

aquella criatura “prodigiosa y desatada”²⁵³,
aquella “dulce” niña, “gamberra y desagradecida”²⁵⁴,
aquella “bruja escurridiza”²⁵⁵
 (“oro” centellea en sus “nocturninos ojos”)
saludaba a Zaratustra desde “más allá del bien y del mal”²⁵⁶,
y sabía,
con él,
una cosita que los dejaba a los dos estremecidos,
llorones²⁵⁷,
y sería (de esto estoy seguro)
Alicia al-otro-lado-del-espejo

²⁵³ “Ausbund und Unband...”

²⁵⁴ “süßer Wildfang und Undank”

²⁵⁵ “Schlupf-Hexe”

²⁵⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘La otra canción del baile’, 1 y 2.

²⁵⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘La otra canción del baile’, 2.

Zaratustra desprecia al asno,
porque sólo puede,
cuando rebuzna en alemán,
decir que sí,
que sí²⁵⁸,
y honra a los “estómagos rebeldes,
y escrupulosos”,
campeones de la voluntad,
que saben decir “sí”,
y “no”,
sobre todo
“yo”,
“yo”²⁵⁹

²⁵⁸ Transcriben en la lengua alemana “I-A” el rebuzno, y suena como “ja” (“sí”).

²⁵⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘Del espíritu de la pesadez’, 2.

divinal garito (The Gambler)

estos dioses
sí:
éstos
son viciosísimos tahúres,
y Zaratustra ha jugado con ellos a los dados en el casino del
cielo²⁶⁰,
y en “la divinal mesa de la tierra”²⁶¹,
y en esas timbas corrían los dados y el otroyó del Tarado sacaba
trío (por lo que tuvo y no tuvo con Lou y con Rée) ,
sacaba zozobra,
sacaba escalera irreal,
y se deshacía,
con aquellas suertes,
la palazón de aquellos pupitres fulleros,
y era,
por poco,
feliz,
tanto
que se desposaría con “el anillo de los anillos”,
y toleraría que todo se repitiese aún,
todo²⁶²

²⁶⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘Antes de la salida del sol’.

²⁶¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, 3, ‘Los siete sellos (O: La canción <Sí y Amén>’).

²⁶² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, 3, ‘Los siete sellos (O: La canción <Sí y Amén>’).

así estornudó Zaratustra (y así se destose este Zorostrasto)

don Federico de Achís

“...estornuda mi alma...”²⁶³

así hablaba,
también,
Zaratustra:
no con un chillido arrancado a la garganta,
à la Munch,
sino desde sus “felices
narices”:
con el escándalo de la flema hija de un estornudo violento,
trompetudo,
expectorado con un *allegro giocoso*,
de un achís endemoniado,
sin Jesús en la otra orilla,
de un moco médico,
saludador,
que lo redime quitándolo,
para siempre,
del tufo de lo humano, demasiado humano²⁶⁴

“...estornuda mi alma...”²⁶⁵

pues ándese con ojo, don Zaratustra,
que “el que estornuda” vuelve
o no
“en sí”
“de aquella turbación de los sentidos”,

²⁶³ “...*niest* meine Seele...”

²⁶⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘El retorno a casa’.

²⁶⁵ “...*niest* meine Seele...”

y tal vez no recobre nunca las “potencias” enajenadas durante aquella ruidosísima comedia²⁶⁶

“...estornuda mi alma...”²⁶⁷

“...El descubrirnos la cabeza cuando uno estornuda, trae origen de que el que estornuda, volviendo en sí de aquella turbación de los sentidos, dice Jesús, y los circunstantes le ayudan invocando el mismo nombre y a él hacen reverencia...”²⁶⁸

134

le estornudaba el alma a Zaratustra cuando se quitaba de la sociedad de los hombres,
y señalaba con aquel ruidillo húmedo su felicidad nueva,
pero tenía prohibido a los de su corro quitarse el sombrero,
miedosillos,
sobre todo apellidar a Jesús (nombrar a la bicha),
que el quería soltar sus demonios,
que colonizasen éstos el mundo subidos sobre sus musicales esputos

“...estornuda mi alma...”²⁶⁹

aunque entiende don Sebastián “supersticioso” el “sacar bueno o mal agüero”
de los estornudos de uno,
observando “el número,
el tiempo,
la ocasión,
si se inclinó la cabeza a la diestra o a la siniestra”²⁷⁰,
yo digo que,

²⁶⁶ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

²⁶⁷ “...niest meine Seele...”

²⁶⁸ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

²⁶⁹ “...niest meine Seele...”

²⁷⁰ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

como estudiásemos despacio los que desahogaban a este otro
“pobrecillo hablador”,
veríamos que adelantaban qué,
la escena del caballo, en Turín,
el manicomio de Jena,
el circo de Villa Silberblick, en las afueras de Weimar

“...*estornuda* mi alma...”²⁷¹

“...Los sepultureros contraen enfermedades a fuerza de
excavar. Bajo viejos escombros descansan vapores malsanos. No
se debe remover el lodo. Se debe vivir sobre las montañas.

¡Con bienaventuradas narices vuelvo a respirar libertad de
montaña! ¡Redimida se halla por fin mi nariz del olor de todo ser
humano.

Cosquilleada por agudos vientos, como por vinos
espumeantes, *estornuda* mi alma – estornuda y grita jubilosa: ¡He
sanado!

Así habló Zaratustra.”²⁷²

pues mi alma,
condenada a rebuscar entre las hueseras de este cementerio,
con el propósito de arrojar de sí el moco del siglo,
se destose con una tos de perro,
espasmódica,
y deja en estos pañuelos sus barreduras,
con algunas gotitas de sangre la mar de románticas

²⁷¹ “...*niest* meine Seele...”

²⁷² Friedrich Nietzsche, *Así habló zaratustra*, III, ‘El retorno a casa’.

“En verdad, os he quitado sin duda cien palabras y los juguetes más queridos a vuestra virtud; y ahora os enfadáis conmigo como se enfadan los niños.

Estaban ellos jugando a orillas del mar, - entonces vino la ola y arrastró su juguete al fondo: ahora lloran.

¡Pero la misma ola debe traerles nuevos juguetes y arrojar ante ellos nuevas conchas multicolores!”²⁷³

fuera con los juegos educativos, sustantivos, preventivos,
con los juegos aprensivos, inofensivos, conmemorativos,
fuera con los juegos fecundativos, sedativos, ahorrativos,
con los juegos, ¿no?, significativos,
cooperativos, edificativos

yo sólo toleraría, en mis garitos, juegos purgativos,
subjuntivos, regresivos, dubitativos, antideportivos,
juegos divisivos, supurativos, esquivos, aperitivos,
juegos fugitivos, adversativos, improductivos, juegos,
en fin, convulsivos e intransitivos, furtivos y sustractivos

²⁷³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los virtuosos’.

“En verdad, os he quitado sin duda cien palabras y los juguetes más queridos a vuestra virtud; y ahora os enfadáis conmigo como se enfadan los niños...”²⁷⁴

dice,
claro,
entre las palabras que ya no,
Dios,
certeza,
alma,
inmortalidad,
yo,
bien
y mal
y regular

“En verdad, os he quitado sin duda cien palabras y los juguetes más queridos a vuestra virtud; y ahora os enfadáis conmigo como se enfadan los niños...”²⁷⁵

no ciento,
como Él, yo
sólo he venido a quitaros catorce,
quince palabras,
y he querido que empiecen, todas,
con la beeee de borrego, bacín, digo,
báculo, báscula,
bandera, banderilla y banderín,
bando, bueyuno, besamanos,
bigote, bienmandado,
brida, borla, blasón y boletín

²⁷⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los virtuosos’.

²⁷⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los virtuosos’.

Zaratustra gasta la “corona de hiedra” de los de los corros
golfos,
alucinados,
de suseñor,
y no la de laurel de los matemáticos discípulos de Apolo²⁷⁶

yo me adorno la cabeza con higos boñigares
y algarrobas
y aceitunas arlequinas,
menuda muñequería

²⁷⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los doctos’.

“¡Un preludio de jugadores mejores soy yo, oh hermanos míos!”²⁷⁷”²⁷⁸

este otro salvaje)
este otro salvaje)
no viene de adelantado de ningún Cristo,
sino en avanzadilla de uno,
tahúr,
¿y fullero?,
y mucho mejor

(voy)

²⁷⁷ “Ein Vorspiel bin ich besserer Spieler, oh meine Brüder!”

²⁷⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 20.

“...un nómada soy yo en todas las ciudades, y una despedida junto a todas las puertas.

Ajenos me son, y una burla, los hombres del presente, hacia quienes no hace mucho me empujaba el corazón; y desterrado estoy del país de mis padres y de mis madres.

Por ello amo yo tan sólo *el país de mis hijos*, el no descubierto, en el mar remoto: que lo busquen incesantemente ordeno yo a mis velas.

En mis hijos quiero reparar el ser hijo de mis padres: ¡y en todo futuro – *este* presente!

Así habló Zaratustra.”²⁷⁹

yo,
por mi parte,
sueño mis huroneras en ciertas borrascosas cumbres,
en el dormitorio matrimonial de doña Isolda, en Tintagel
(¡pero que no estuviera don Marciano, su marido!),
en las afueras del Libro,
y del Mundo,
con Lilith,
en el peinador de Nausícaa,
en el País de las Mentirijillas
y al otro lado de todos los espejos,
sobre todo en el País de Nunca Nunca Nunca Jamás

²⁷⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘Del país de la cultura’.

san Pascual Bailón

“accidentes divinos” desatan las figuras que dibujan los
zangarrones en el cielo de Zaratustra,
que vale,
también,
“una pista de baile”:
entra
él
(Fred Astaire,
Tony Manero,
Si-
sí)
muy pito
y se marca un cuatropedo,
una incontinencia,
un desplante,
un molinete,
un quebradillo,
un vacío,
y cada movimiento es una suerte que decide las horas²⁸⁰

²⁸⁰ “¡Oh cielo...! (...) –que tú eres para mí una pista de baile para azares divinos..! [dass du mir ein Tanzboden bist für göttliche (godly) ufälle]...” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘Antes de la salida del sol’.

a las casitas

“Cuando Zaratustra estuvo de nuevo en tierra firme no marchó directamente a su montaña y a su caverna... (...) Pues quería enterarse de lo que entretanto había ocurrido *con el hombre*: si se había vuelto más grande o más pequeño. (...)

¿Qué significan esas casas? (...)

¿Las sacó acaso un niño idiota de su caja de juguetes? ¡Ojalá otro niño vuelva a meterlas en su caja!

(...)

‘*Todo se ha vuelto más pequeño!*’²⁸¹

Teresa jugaba (pero iba en serio) a los conventos; Carroll,
de pequeño,
armó un ferrocarril maniático en el jardín de la parroquia;
este “niño idiota” pediría una habitación intermitente en el
Fuerte Comansi de tu hermano,
o en el piso de Doctor Monserrat de tu muñeca amelín
(es que en el Exín Castillo no puede ser,
me faltan la pericia y la paciencia para construirlo, ¡con todos
esos ladrillicos gilipollas!)

²⁸¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De la virtud empequeñecedora’, 1.

“¡...oh hermanos míos! ¡Un ejemplo! ¡*Obrad* según mi ejemplo!”²⁸²”²⁸³

yo he venido a serviros de azorado espejo,
y de horma a vuestros baratos y a vuestros febreros,
y de botón de siniestra,
he venido,
en fin,
por que fuerais mi estampita medio muerta

²⁸² “Ein Beispiel! Thut nach meinem Beispiele!”

²⁸³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 20.

en la lengua de qué

“...Nuevos caminos recorro, un nuevo modo de hablar llega a mí; me he cansado, como todos los creadores, de las viejas lenguas. Mi espíritu no quiere ya caminar sobre sandalias usadas.”²⁸⁴

siguiendo los consejos de miotroseñor no usaré,
para estas tonterías,
ni la lengua de *Oc*
ni la de *Oi*,
porque valen,
sus apellidos,
“sí”:
me inventaré la lengua del según,
del alomejor,
del ojalá

²⁸⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘El niño del espejo’.

“Yo trazo en torno a mí círculos y fronteras sagradas; cada vez es menor el número de quienes conmigo suben hacia montañas cada vez más altas (...) montañas más santas cada vez...”²⁸⁵

figura mi corro un agujero negro,
que,
como caigas dentro de él,
de este lado,
digo,
del horizonte de sucesos,
no podrás salir jamás,
jamás

²⁸⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 19.

“...Mi alimento para hombres causa efecto, mi sentencia sabrosa y fuerte: y, en verdad, ¡no los he alimentado con legumbres flatulentas! Sino con alimento para guerreros, con alimento para conquistadores: nuevos apetitos he despertado.

(...)

Tu alimento no es desde luego para niños, ni tampoco para viejecillas y jovencillas anhelantes. A éstas se les convencen las entrañas de otra manera; no soy yo su médico y maestro.”²⁸⁶

“Tú nos has alimentado con fuertes alimentos para hombres y con sentencias vigorosas: ¡no permitas que, para postre, nos acometan de nuevo los espíritus blandos y femeninos!”²⁸⁷

me decía Montse,
y acertaba exactamente,
que yo era el espíritu de la golosina,
es que todo me repite,
todo,
el siglo,
digo,
de ahí estas regurgitaciones que me vienen fatigando

²⁸⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El despertar’, 1.

²⁸⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Entre hijas del desierto’. 1.

“Para aquel predicador de las pequeñas gentes acaso fuera bueno que él sufriese y padeciese por el pecado del hombre. Pero yo me alegro del gran pecado como de mi gran *consuelo...*”²⁸⁸

ay de mí,
que ni siquiera puedo contar un pecado original:
mis pecados son umbilicales,
hemorroidales
y helicoidales,
seriales,
desinenciales
e inhospitales

²⁸⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 5.

“En la soledad crece lo que uno ha llevado a ella, también el animal interior. Por ello resulta desaconsejable para muchos la soledad.

¿Ha habido hasta ahora en la tierra algo más sucio que los santos del desierto? En torno a *ellos* no anda suelto tan sólo el demonio, - sino también el cerdo.”²⁸⁹

en estas soledades muy antiguas
¿qué extrañas bestias no habré dado a las tinieblas?:
desvaríos que repiten mi naturaleza,
gafos, gagos, grajos y galos siameses,
un polifemo bizco,
un leviatán algo pez,
algún capricho,
una medusa de inclusa,
el miñosaurio,
el hombre bobo,
un centauro mal herrado
y tres botellas con un armenio dentro,
con un sirenio dentro,
con un selenio dentro

²⁸⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 13.

“—yo hablo, en efecto, en parábolas, e, igual que los poetas, cojeo y balbuceo; ¡y en verdad, me avergüenzo de tener que ser todavía poeta!”²⁹⁰

este otro gago patituerto y parajismero,
sin paracletos que lo traduzcan al romance,
tocado por la paralalia,
sólo sabe escribirse con carambolas,
en las tómbolas
y por medio de caracolas,
haciendo cabriolas
y con las pesetas que ponía en la gramola de la cafetería de Yalta
1,
en el verano feliz del 76

²⁹⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3.

“...cómo el espíritu se convierte en camello, y el camello en león,
y el león, por fin, en niño.”²⁹¹

pues este bululú²⁹² se volverá si puede,
primero,
en atropello,
luego en peón errado
(o en incontinente meón),
y a la tercera en tu corpiño,
huy

²⁹¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De las tres transformaciones’.

²⁹² “El bululú es un representante solo, que camina a pié y pasa su camino, y entra en el pueblo, habla al cura y dícele que sabe una comedia y alguna loa; que junte al barbero y al sacristán y se la dirá, porque le den alguna cosa para pasar adelante. Juntanse estos, y él súbese sobre un arca y va diciendo: agora sale la dama y dice esto y esto, y va representando, y el cura pidiendo limosna en un sombrero y junta cuatro o cinco cuartos, algún pedazo de pan y escudilla de caldo que le da el cura y con esto sigue su estrella y prosigue su camino hasta que halla remedio.” Agustín de Rojas, *El viaje entretenido* (1697). “Los bufos en racimo son los faranduleros miserables de bululú.” Francisco de Quevedo, *Las zabúrdas de Plutón*.

Hinterweltler

je m'accuse,
don emilio,
juanpablillo,
misenőorzaratuſtra,
de que ſoy transmundo²⁹³,
un organismo medio muerto y transgénico,
eſte elemento tranſuránido

²⁹³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, 'De los transmundanos'.

“Y este ser honestísimo, el yo – habla del cuerpo, y continúa queriendo el cuerpo, aun cuando poetice y fantasee y revolotee de un lado para otro con rotas alas.”²⁹⁴

Zaratustra,
claro,
encontraría abominable a este tipejo *deshonrat*,
y fingidor,
a este yo-
yo,
que fabrica estos versos idiotas,
a este alucinado con la palazón destrozada,
que se quitaría,
si pudiese,
de la carne,
y del mundo
(del demonio,
huy,
no)

²⁹⁴294 “Und diess redlichste Sein, das Ich — das redet vom Leibe, und es will noch den Leib, selbst wenn es dichtet und schwärmt und mit zerbrochnen Flügeln flattert.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De los transmundanos’.

“Y si no podéis ser santos del conocimiento, sed al menos guerreros de él. Éstos son los acompañantes y los precursores de tal santidad.

Veo muchos soldados: ¡muchos guerreros es lo que quisiera yo ver! ‘Uni-forme’ se llama lo que llevan puesto: ¡ojalá no sea la uni-formidad lo que con ello encubren!...”²⁹⁵

ni santos,
ni soldados,
ni guerreros del conocimiento:
¡tontos del empequeñecimiento,
mamelucos del desvanecimiento,
legionarios del esparcimiento
cosacos del contrahacimiento!

²⁹⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De la guerra y el pueblo guerrero’.

Zaratustra se pone la “corona” del que “ríe la verdad”.²⁹⁶ Yo berreo esto que era y no era.

²⁹⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 18. *Wahrsager* es el que dice (“sagen”) verdad (“wahr”), y el adivino. Nietzsche acuña la palabra *Wahrlacher*: el que ríe (“lachen”) la verdad.

de ninguna manera sería Zaratustra nuestra “muleta”²⁹⁷; yo,
al contrario que él,
con mucho gusto seré vuestra placeta,
con su deliciosa glorieta,
vuestra estafeta,
vuestra ruleta con excusas,
vuestra cuchufleta y vuestra puñeta y vuestra pedorreta,
vuestra Piedra de Rosetta,
vuestro elepé probeta

²⁹⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘Del pálido delincuente’.

Zaratustra serviría a sus discípulos de “pretil junto a la corriente”,
por que pudiesen agarrarse a él: yo
soy esta borrasca que procura vuestro naufragio²⁹⁸

²⁹⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘Del pálido delincuente’.

Zaratustra presume de “[su] vieja sabiduría salvaje”²⁹⁹³⁰⁰,
de “leona”³⁰¹; yo
gasto una tontorrería domesticada con alguna torpeza,
arañera,
de dodo dadá

²⁹⁹ “...meine alte wilde Weisheit...”

³⁰⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘El niño del espejo’.

³⁰¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘El niño del espejo’.

Zaratustra dirigió una canción “de baile y mofa contra el espíritu de la pesadez”, su demonio

peor,

“del que ellos dicen que es ‘el señor de este mundo’³⁰²”³⁰³

en este corro hace al *moniato* el “diosecillo” favorito de “las mozas”,

aquel golfo gordinflón y volantín

³⁰² *Juan*, XII, 31.

³⁰³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘La canción del baile’.

Ha caído la tarde, y preguntan a Zaratustra: “¡Cómo! ¿Tú vives todavía, Zaratustra? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Con qué? ¿Hacia dónde? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿No es tontería vivir todavía?”³⁰⁴ Esto lo entristeció.

como fuera tontería, vivir
aún,
alientan solamente la Tonta del Bote,
don Abundio
y el Tonto l’haba

¿No es tontería, vivir
aún,
no es mester de uromancia,
mala caligrafía,
quincuillería,
un pelín de farolería,
tebeo de calcomanías?

³⁰⁴ ““Was! Du lebst noch, Zarathustra? Warum? Wofür? Wodurch? Wohin? Wo? Wie? Ist es nicht Thorheit, noch zu leben?” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘La canción del baile’.

detrás de Zaratustra³⁰⁵,
yo quiero ser el mayor de uno cualquiera de aquellos palacios de
gitanos que los capitanes de Moisés no habían señalado con sus cruces
profilácticas,
ser el hijo
primero
del faraón,
y que Yahvéh me termine en la medianoche de sus pascuas
idiotas³⁰⁶,
ellaportapirriellaportapirrrrr

³⁰⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, 'De tablas viejas y nuevas', 6.

³⁰⁶ *Éxodo*, XIII, 21 – 29.

Oyó “un grito de socorro”. Era “el *hombre superior*”.

“¿El hombre superior?, gritó Zaratustra horrorizado: ¿qué quiere *ése*? ¿Qué quiere *ése*? ¡El hombre superior! ¿Qué quiere aquí *ése*? – y su piel se cubrió de sudor.”³⁰⁷

va aquí el SOS de este homenicaco citerior,
de tocador,
al pormenor y por error,
de este *homenet* con alcanfor y sin rigor,
ni vigor,
ni radiorreceptor

³⁰⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El grito de socorro’.

tintontería

“De todo lo escrito yo amo sólo aquello que alguien escribe con su sangre. Escribe tú con sangre: y te darás cuenta de que la sangre es espíritu.”³⁰⁸

churro,
mediamanga,
mangotero,
adivina lo que tengo en el tintero: no
con sangre:
yo hundo la pluma en el fango de estos marjales de la Partida de
la Cebolla, en El Puig,
en la turba de los tremedales que repiten la respiración de la
materia de Bretaña,
en la horrura que vuelve cenicientas las playas del Grau Vell

³⁰⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘Del leer y el escribir’.

“Es posible que de vuestra simiente me brote alguna vez un hijo auténtico y un heredero perfecto: pero eso está lejos. Vosotros mismos no sois aquellos a quienes pertenecen mi herencia y mi nombre.

(...)

No los hombres del gran anhelo, de la gran náusea, del gran hastío, y **lo que habéis llamado el último resto de Dios [der letzte Rest Gottes unter Menschen]**.

¡No! ¡No! ¡Tres veces no! Es a *otros* a quienes aguardo yo aquí en estas montañas, y mi pie no se moverá de aquí sin ellos.

(...)

...¿no habéis oído nada aún de mis hijos? ¿Y de que se encuentran de camino hacia mí?

Habladme, pues, de mis jardines, de mis islas afortunadas, de mi nueva y bella especie...

(...)

qué no daría por tener *una sola* cosa: ¡esos hijos, *ese* viviente vivero, *esos* árboles de la vida de mi voluntad y de mi suprema esperanza!³⁰⁹

no valemós,
entonces,
nosotros,
“el último resto de Dios”,
su moco,
la horrura de sus Altos Humos,
para *hijos* de la *palabra* de Zaratustra,
que parecemos demasiado cansados,
demasiado nerviosillos,
demasiado asquerosos

³⁰⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El saludo’.

“Ahí está la barca, - quizá navegando hacia la otra orilla se
vaya a la gran nada. - ¿Quién quiere embarcarse en ese
‘quizá’?”³¹⁰³¹¹

yo sí quiero embarcarme en un adverbio de duda,
o de vacilación,
en un adverbio sin cantidades,
ni lugar,
en un adverbio de antes de ayer,
embarcarme en un adverbio de negación, que no,
que tampoco,
en todos los adverbios de imposibilidad

³¹⁰ “Aber wer will in diess ‘Vielleicht’ einsteigen?”

³¹¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 17.

“Así hace toda sabiduría que *alguna vez* debe parir rayos.”³¹²

y toda esta tontorrería,
cuando rompe aguas,
da a las tinieblas qué meteoros,
buzos sin punta,
una lluvia flácida,
vientos con inconvenientes,
un cinco jotas,
una ubre de verano,
yayos
y renos,
este bochorno

³¹² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 7.

“...En verdad, una meta tenía Zaratustra, lanzó su pelota: ahora, amigos, sois vosotros herederos de mi meta, a vosotros os lanzo la pelota de oro.”³¹³

pues yo os paso,
a vosotros,
los de mi corro,
un balón con fuero,
y otro güero,
un globo, dos globos, tres globos,
un saquito de canicas,
una pelota NIVEA,
y otra que hace ding
dong,
mi peloteta de trapo no,
no,
menos aún la que usaba la infanta Nausícaa para distraerse con
sus criadas mientras se secaba la ropa de su hermano,
en la playa,
en el penúltimo capítulo de una novela que fue
y no fue

³¹³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De la muerte libre’.

“Les he enseñado (...) a pensar y reunir *en unidad* lo que en el hombre es fragmento y enigma y horroroso azar.”³¹⁴

(y yo he salido menudo elemento,
quisicosa,
y cochambroso bazar)

³¹⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3.

“...yo, que soy un fragmento y una miseria ambulante...”³¹⁵

“Y si mis ojos huyen desde el ahora hacia el pasado: siempre encuentran lo mismo: fragmentos y espantosos azares - ¡pero no hombres!”³¹⁶

pues yo no parezco menos (no pinto
mucho más),
que soy la cizalla de una moneda de dos reales,
los añicos de qué juguete muy antiguo,
un estropicio con ruedines,
estas esquirlas,
papá,
de tu palazón

³¹⁵ “...ich, der ich selber Bruchstück und wandelndes Elend...” Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée de finales de agosto de 1881.

³¹⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De la redención’. También en *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3.

